

**CONFERENCIA DE LAS NACIONES UNIDAS
SOBRE COMERCIO Y DESARROLLO**

**INFORME DE LA COMISION ESPECIAL
DE PREFERENCIAS SOBRE
SU 22º PERIODO DE SESIONES**

**celebrado en el Palacio de las Naciones, Ginebra,
del 23 al 27 de octubre de 1995**



NACIONES UNIDAS

Distr.
GENERAL

TD/B/42(2)/4
TD/B/SCP/16
14 de noviembre de 1995

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

INFORME DE LA COMISION ESPECIAL DE PREFERENCIAS
SOBRE SU 22º PERIODO DE SESIONES

celebrado en el Palacio de las Naciones, Ginebra,
del 23 al 27 de octubre de 1995

INDICE

<u>Capítulo</u>	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
INTRODUCCION	1 - 17	3
I. EXAMEN DE LA APLICACION, EL MANTENIMIENTO, LA MEJORA Y LA UTILIZACION DEL SISTEMA GENERALIZADO DE PREFERENCIAS, LAS NORMAS DE ORIGEN Y LA ASISTENCIA TECNICA (tema 3 del programa)		
EXAMEN GENERAL CON MIRAS A LA REVITALIZACION DEL SGP (tema 4 del programa)	18 - 155	6
II. CUESTIONES DE ORGANIZACION	156 - 165	36
<u>Anexos</u>		
I. Resumen del Presidente		38
II. Decisión sobre modificaciones técnicas en el formulario A del certificado de origen del SGP		43
III. Programa provisional del 23º período de sesiones de la Comisión Especial de Preferencias		45
IV. Asistencia		46

INTRODUCCION

1. El 22º período de sesiones de la Comisión Especial de Preferencias se celebró del 23 al 27 de octubre de 1995. Durante el período de sesiones la Comisión Especial celebró siete sesiones plenarias (187ª a 193ª). Además, se celebraron también consultas bilaterales de carácter privado y confidencial respecto de los diversos esquemas. En el presente informe se exponen las deliberaciones de las sesiones plenarias.

Declaraciones introductorias

2. El Adjunto al Secretario General de la UNCTAD dijo que se había encomendado al 22º período de sesiones de la Comisión Especial la tarea de realizar un amplio examen general del SGP con miras a revitalizar este importante instrumento de la política comercial multilateral. El nuevo entorno comercial resultante del éxito de la Ronda Uruguay había motivado la necesidad de realizar ese examen general. Se habían reducido o eliminado los derechos arancelarios de muchos productos, pero para muchos otros se mantenían derechos elevados y a veces prohibitivos. La reintegración gradual de la agricultura, los textiles y las prendas de vestir en el sistema comercial multilateral era un acontecimiento importante de que tenía que ocuparse el examen general.

3. Los objetivos iniciales del Sistema Generalizado de Preferencias (SGP) seguían siendo válidos en la era posterior a la Ronda Uruguay. El SGP seguía constituyendo un instrumento de la política comercial que tenía por finalidad aumentar los ingresos de exportación de los países en desarrollo, promover su industrialización y acelerar su ritmo de crecimiento económico. Mediante la promoción de esos objetivos, el SGP podía aportar una contribución sustancial al desarrollo y a la integración de los países en desarrollo en la economía mundial.

4. Si bien el SGP había producido beneficios indudables en lo que respecta al aumento de las exportaciones en los países beneficiarios, diversas medidas restrictivas, como la reducción del número de los productos incluidos, la insuficiencia de las reducciones arancelarias, la imposición unilateral de medidas de graduación y el excesivo rigor de las normas de origen, seguían influyendo negativamente en el SGP como un instrumento multilateral de desarrollo.

5. Además, los tres principios básicos con arreglo a los cuales el SGP debía ser general, no recíproco y no discriminatorio no se habían cumplido plenamente desde el comienzo y la divergencia de esos principios había ido aumentando con el tiempo. La tendencia creciente a vincular los beneficios del SGP a condiciones no relacionadas con el comercio introdujo cierto grado de reciprocidad incompatible con la índole del SGP.

6. Existía un amplio campo para revitalizar el SGP. La necesidad de corregir la falta de correspondencia entre el reducido número de productos incluidos en muchos esquemas de preferencias generalizadas y la estructura de las exportaciones de la gran mayoría de los países en desarrollo seguía ocupando un lugar destacado en el programa de reformas. En particular

el acceso al mercado resultante del Acuerdo sobre la Agricultura de la Ronda Uruguay había abierto nuevas posibilidades para el SGP. En este mismo sentido, hacía tiempo que se debían haber incluido los textiles y las prendas de vestir en todos los esquemas del SGP en favor de todos los beneficiarios.

7. Restricciones a priori como los contingentes y los límites máximos arancelarios socavaban la transparencia y la previsibilidad de los esquemas de preferencias generalizadas. Había que intensificar los esfuerzos para abolir esas restricciones. En un nuevo esquema importante del SGP, todos los contingentes y límites máximos arancelarios para productos industriales se habían eliminado recientemente con una audaz medida, mientras que el tipo preferencial del derecho se estaba ahora modulando en función del nivel de sensibilidad de cada producto.

8. Esa modulación de los aranceles preferenciales no sólo podía facilitar la eliminación de las restricciones a priori, sino también la inclusión de productos hasta ahora no incluidos en los esquemas del SGP. Sin embargo, la eficacia de los esquemas de preferencias generalizadas como instrumentos de desarrollo dependían esencialmente de la magnitud de las reducciones arancelarias. La modulación de los aranceles tenía que ofrecer márgenes preferenciales que fueran lo suficientemente marcados como para permitir y estimular las exportaciones de los países beneficiarios.

9. Desde finales del decenio de 1980 algunos países otorgantes de preferencias habían comenzado a aplicar medidas de graduación con arreglo a sus propias definiciones y criterios. Se había alegado que la graduación originaría una redistribución de los beneficios del SGP en favor de otros países beneficiarios que estaban en un nivel inferior del proceso de desarrollo. Sin embargo, las pruebas empíricas indicaban que la graduación por sí sola podía contribuir poco a esa redistribución.

10. Se requeriría un diseño meticuloso y una gestión prudente de los mecanismos de graduación para mantener a raya las repercusiones adversas que obstaculizaban los objetivos del SGP y del propio proceso de graduación. Como meta global, se debería alentar a los países que otorgaban preferencias a estabilizar, o de preferencia aumentar, el valor total de sus esquemas de preferencias generalizadas.

11. Además, los criterios relativos a la graduación tenían que basarse firmemente en los objetivos que servían de base al SGP. La graduación por país-producto debería guiarse por criterios que impusieran una prueba estricta de la competitividad y por parámetros adicionales que posibilitaran una evaluación realista del nivel de desarrollo económico de un país. Los criterios relativos a la graduación plena de un país podían combinar indicadores de desarrollo económico y social.

12. La graduación se debería escalonar a lo largo de un período de tiempo suficientemente largo para que la economía pudiera ajustarse. Por otro lado, debería haber disposiciones que permitieran el restablecimiento como beneficiario del SGP si los criterios relativos a la graduación se dejaban de cumplir.

13. Por otro lado, se invitó a los países otorgantes de preferencias a abstenerse de imponer criterios de graduación unilateralmente y a participar en consultas multilaterales antes de introducir nuevos criterios de graduación. Cuando una oleada de importaciones preferenciales causara, o amenazara con causar, daños a las industrias nacionales, los países que otorgantes de preferencias podían recurrir a medidas de salvaguardia siguiendo el modelo del artículo XIX del GATT y el Acuerdo sobre Salvaguardias de la OMC.

14. El Acuerdo sobre Normas de Origen de la Ronda Uruguay había dado un nuevo impulso a los progresos hacia su armonización. Dentro de la UNCTAD, el Grupo Intergubernamental de Expertos en Normas de Origen había examinado en julio de 1995 las posibles formas de armonizar, simplificar y mejorar las normas de origen del SGP. Invitó a la Comisión a hacer suyas las conclusiones convenidas de este Grupo de Expertos con respecto a la armonización de las normas de origen del SGP.

15. En el contexto del SGP, casi todos los países que otorgaban preferencias habían aplicado medidas especiales a los países menos adelantados. Pese a ello, los países menos adelantados seguían sin poder sacar pleno partido del sistema. El trato especial concedido a los países menos adelantados tenía que reforzarse para corregir la situación en la que se habían beneficiado menos del SGP que otros países receptores de preferencias.

16. Las actividades de cooperación técnica habían demostrado ser una forma importante de aportar a los países receptores los conocimientos especializados necesarios para resolver las dificultades con que tropezaban en la utilización del SGP y, en general, en su comercio exterior. El Programa de Cooperación Técnica de la UNCTAD sobre el SGP y otras leyes comerciales debía afianzarse aún más con la asistencia de los países otorgantes de preferencias y los receptores de preferencias. Era preciso igualmente hacer mayor hincapié en las nuevas necesidades de la situación posterior a la Ronda Uruguay.

17. Señaló que había un creciente interés de los países en desarrollo por extender el SGP a nuevos sectores como los servicios o la inversión. En la mayoría de los nuevos sectores las barreras al comercio no adoptaban la forma de aranceles mensurables o de otros parámetros cuantificables. Por consiguiente, habría que sustituir las preferencias convencionales del tipo de los esquemas del SGP por mecanismos ajustados a cada caso de medidas especiales y diferenciadas. Habría que profundizar el estudio para preparar un conjunto de propuestas concretas y factibles.

Capítulo I

EXAMEN DE LA APLICACION, EL MANTENIMIENTO, LA MEJORA Y LA UTILIZACION
DEL SISTEMA GENERALIZADO DE PREFERENCIAS, LAS NORMAS DE ORIGEN Y LA
ASISTENCIA TECNICA
(Tema 3 del programa)

EXAMEN GENERAL CON MIRAS A LA REVITALIZACION DEL SGP
(Tema 4 del programa)

18. Para examinar este tema, la Comisión Especial tuvo ante sí los siguientes documentos:

"Decimoctavo informe general sobre la aplicación del Sistema Generalizado de Preferencias", informe de la secretaría de la UNCTAD (TD/B/SCP/12)

"Informe del Grupo Intergubernamental de Expertos en Normas de Origen" (TD/B/SCP/14 - TD/B/SCP/AC.1/3)

"Informe del Grupo Especial de Expertos sobre el Sistema Generalizado de Preferencias sobre su segunda reunión" (TD/B/SCP/15)

"Opciones y propuestas de política general para la revitalización del Sistema Generalizado de Preferencias", informe de la secretaría de la UNCTAD (TD/B/SCP/13 y Corr.1) y "Anexo estadístico" (TD/B/SCP/13/Add.1).

19. El Oficial Encargado de la Sección del Sistema Generalizado de Preferencias, al presentar el tema 3, dijo que no había habido ningún cambio espectacular en las tasas de utilización de los esquemas de preferencias generalizadas. En todos los países de la OCDE otorgantes de preferencias, las importaciones que habían recibido efectivamente un trato preferencial en 1993 habían representado aproximadamente el 47% de las importaciones incluidas en los esquemas del SGP, lo que representaba una ligera disminución en comparación con la tasa de utilización de 1992. Las importaciones abarcadas representaban algo más de la mitad de las importaciones gravables con derechos NMF de los beneficiarios de los esquemas de los países de la OCDE otorgantes de preferencias.

20. El cambio más destacado había sido la introducción por la Unión Europea de un esquema completamente revisado de preferencias generalizadas para productos industriales. Como se indicaba en el preámbulo del esquema, la revisión se había realizado con miras a que el esquema "estuviera más orientado hacia el desarrollo y se centrara en los países que más lo necesitaban, es decir, los países más pobres". Se habían introducido

cambios fundamentales en toda la estructura del esquema, que giraban en torno a tres características esenciales, a saber: la modulación arancelaria, la graduación por país-sector y los acuerdos sobre incentivos especiales. Se habían abolido todos los contingentes y límites máximos arancelarios.

21. Como resultado de la aplicación de la Ronda Uruguay, la mejora de la cobertura de productos agrícolas del SGP constituía una tarea importante que había que abordar. Algunos países habían adoptado unas primeras medidas que abarcaban reducciones arancelarias y extensiones de la cobertura de productos. En unos pocos casos, la extensión de la cobertura de productos agrícolas había sido sustancial. El nuevo esquema de Noruega servía de ejemplo. Las propuestas del nuevo esquema de preferencias generalizadas del Canadá preveían asimismo una extensión importante de la cobertura de productos en el sector agrícola. Por su parte, el Japón había introducido varias reducciones arancelarias sobre productos agrícolas. El objetivo de esas reducciones era mantener el margen preferencial a raíz de las reducciones arancelarias NMF convenidas durante la Ronda Uruguay. Se confiaba en que las revisiones futuras de los esquemas de preferencias generalizadas de los países otorgantes de preferencias tendrían por finalidad la inclusión global del sector agrícola con márgenes de preferencia que fueran lo suficientemente amplios como para estimular las exportaciones de productos agrícolas de los países beneficiarios.

22. Otros cambios notables en la aplicación de esquemas de preferencias generalizadas incluían los de Australia, donde se había iniciado a partir del 1º de julio de 1994 la última etapa de la eliminación gradual de las preferencias generalizadas para todos los países en desarrollo, salvo los países menos adelantados y los territorios insulares del sur del Pacífico. En Belarús se había introducido un nuevo esquema en 1995.

23. Con respecto al tema 4 del programa, el documento TD/B/SCP/13 presentaba algunas opciones de política general destinadas a revitalizar el sistema generalizado de preferencias. Los principales elementos de esas propuestas guardaban relación con la extensión de la cobertura de productos, la exoneración arancelaria, la adopción de criterios de país-producto y país-graduación compatibles con los objetivos que servían de base al SGP y el fortalecimiento del trato especial para los países menos adelantados, particularmente en las esferas de la cobertura de productos, las normas de origen y la cooperación técnica.

24. La cuestión de los criterios adecuados de graduación con arreglo al SGP se analizaba de manera más detallada en el documento UNCTAD/ITD/GSP/24, en el que se examinaban criterios alternativos de graduación, sobre todo criterios objetivos, y se presentaban algunas recomendaciones.

25. Por último, la realización de actividades de cooperación técnica en 1994 y en el primer semestre de 1995 había disminuido en comparación con los años anteriores. Esto se debía principalmente a una disminución de los recursos disponibles. Sin embargo, en el período objeto de examen, se habían realizado unas 28 actividades, entre ellas 17 seminarios y 11 misiones de asesoramiento. Se había dado capacitación a más de 900 participantes de

países receptores de preferencias. Se estaba pidiendo cada vez más al programa de cooperación técnica sobre el SGP y otras leyes comerciales de la UNCTAD que se ocupara de los problemas o dificultades con que se tropezaba en la utilización de otros acuerdos de comercio preferencial.

26. El portavoz del Grupo Asiático (República Islámica del Irán) dijo que el actual período de sesiones de la Comisión Especial de Preferencias se estaba celebrando en un momento en el que abundaban los informes sobre nuevas condicionalidades. Los esquemas de preferencias generalizadas y su funcionamiento habían sido objeto de debate después de la conclusión de la Ronda Uruguay, que había dado origen a que el sistema NMF y los acuerdos sobre la OMC erosionaran las preferencias arancelarias.

27. Los esquemas de preferencias generalizadas, que están obstaculizados por restricciones y límites máximos cuantitativos estrictos y márgenes estrechos de preferencias, no reflejaban las inmensas posibilidades y oportunidades del mercado que existían para los productos de los países en desarrollo, especialmente los productos tradicionales, que podían fácilmente captar una parte más amplia del mercado y de los gastos de los consumidores. Parecía evidente que la situación posterior a la Ronda Uruguay había provocado la erosión de los márgenes preferenciales. Sin embargo, la evolución reciente de los esquemas de preferencias generalizadas indicaba claramente que el nuevo sistema de NMF y los acuerdos de la OMC estuvieran erosionando espontáneamente las preferencias arancelarias comerciales. Incluso antes de que el sistema NMF hubiera demostrado que producía un efecto concreto sobre las preferencias, se podían observar actos deliberados de recortes de las preferencias comerciales.

28. Los nuevos esquemas introducidos por la Unión Europea y otros países no sólo no ayudaban a los países en desarrollo a promover sus capacidades potenciales productivas en nuevos sectores, sino que tendían también a erosionar sus ventajas comparativas en las exportaciones tradicionales.

29. La categoría de productos muy sensibles en el esquema de la Unión Europea afectaba sorprendentemente a la gama de productos que históricamente habían tenido una importancia estratégica para los países en desarrollo. El proteccionismo encubierto estaba, por tanto, al acecho detrás de los beneficios del SGP. Un margen preferencial del 15% para esa categoría de productos equivalía prácticamente a la abolición del SGP para muchos pequeños exportadores e incluso para exportadores más importantes que estaban amenazados por condicionalidades no relacionadas con el comercio, como las normas laborales, las normas ambientales y las prácticas de etiquetado ecológico, etc. El Grupo Asiático se oponía a la introducción de condicionalidades e incentivos no comerciales en asuntos comerciales, particularmente en el mecanismo del SGP.

30. Las restricciones contingentarias que había instituido el Japón en su esquema de preferencias generalizadas tenía efectos negativos sobre el acceso al mercado de los productos tradicionales de los países en desarrollo. La eliminación del sistema de límites máximos por el Japón y otros países podía representar un gesto hacia el mejoramiento del Sistema Generalizado de Preferencias.

31. Los criterios de graduación, en la medida en que se basaban en la parte de las exportaciones que correspondían a los países beneficiarios, eran simplemente otro escollo para muchos países en desarrollo que ya tropezaban con estrangulamientos en el acceso al mercado con relación a la conservación y el fortalecimiento de sus ventajas comparativas. Insistió en que la graduación debería basarse en criterios objetivos convenidos multilateralmente.

32. Las normas de origen imperantes acentuaban las complejidades y la parcialidad de los esquemas y afectarían además a los pequeños productores y exportadores. La aplicación de las normas sobre el contenido originario de los países otorgantes y del principio de la acumulación global y plena por todos los países otorgantes de preferencias contribuirían considerablemente a atenuar el carácter restrictivo de las normas de origen. Esperaba que los países que otorgaban preferencias se darían cuenta de la importancia y de la repercusión trascendental de su actuación a este respecto en la coyuntura actual. La secretaría de la UNCTAD debería estudiar las revisiones de los esquemas que se estaban elaborando y de sus repercusiones en las reformas estructurales que estaban aplicando los países en desarrollo y los países menos adelantados. Se debía evitar el peligro de dar paso a una nueva era de proteccionismo forjada por una manipulación tendenciosa del Sistema Generalizado de Preferencias.

33. El representante de Bangladesh, hablando en nombre de los países menos adelantados, dijo que si bien era cierto que los esquemas de una serie de países otorgantes de preferencias incluían un gran número de productos, la exclusión de los textiles, las prendas de vestir, las alfombras, el calzado, los artículos de cuero, etc. de algunos esquemas había reducido considerablemente el número total de productos industriales incluidos en los distintos esquemas.

34. La imposibilidad de los PMA de beneficiarse plenamente de los esquemas del SGP se debía a la existencia de normas de origen desfavorables que sólo permitían la acumulación regional, cuando sería preferible la acumulación global. Las normas de origen de uno de los esquemas del SGP eran particularmente desfavorables para los productos textiles porque ese esquema aplicaba normas diferentes para los tejidos y para las prendas de vestir, cuando habría sido preferible la aplicación de normas idénticas.

35. El criterio de graduación previsto en uno de los esquemas había colocado a los países menos adelantados en una situación difícil. Según las disposiciones del esquema en cuestión, si las exportaciones de un país en desarrollo excedían el 25% de la totalidad de las exportaciones de todos los países beneficiarios en un determinado sector, se retiraba el trato del SGP a ese país. Al parecer este criterio se aplicaría también a los PMA, lo que significaría denegar el acceso en régimen preferencial al mercado de ese país a productos exportados por los PMA con respecto a los cuales éstos gozaban de una ventaja comparativa.

36. La erosión de los márgenes del SGP como consecuencia de los acuerdos de la Ronda Uruguay, particularmente en la esfera de los productos tropicales y de los productos obtenidos de la explotación de recursos naturales, hacía que una de las tareas prioritarias de la comunidad internacional fuera mejorar los esquemas de preferencias del SGP para ayudar a los PMA.

37. Había que dar prioridad a incluir en todos los esquemas del SGP las prendas de vestir confeccionadas, en particular las originarias de los PMA, y a reducir al 25% el requisito del valor mínimo añadido exigido según las normas de origen de algunos esquemas.

38. Estimó que los países otorgantes de preferencias deberían estudiar la posibilidad de aplicar los principios en que se basaba el SGP a la circulación de trabajadores originarios de los PMA para prestar servicios en aquellos países e hizo hincapié en que no se debía limitar con normas ambientales y laborales las posibilidades de desarrollo del comercio de los PMA.

39. El representante de China dijo que el SGP había contribuido de forma positiva a impulsar el desarrollo económico de los países en desarrollo, incrementar sus entradas de divisas y acelerar su industrialización. Sin embargo, cada vez había más casos de incumplimiento de sus objetivos y principios básicos. De hecho, consideró que en la práctica no se habían aplicado con seriedad los principios de la universalidad, la no discriminación y la no reciprocidad en que se basaba el SGP. El hecho de que algunos países otorgantes de preferencias incluyeran en sus esquemas disposiciones relativas a la cláusula social, los derechos laborales, la represión del tráfico de drogas y la protección del medio ambiente creaba de facto condiciones totalmente extrañas al comercio que reducían la cobertura y mermaban los beneficios reales de los esquemas del SGP.

40. Las concesiones arancelarias hechas en las negociaciones de la Ronda Uruguay habían debilitado y erosionado enormemente las ventajas que representaba el SGP. Según un informe de la secretaría de la UNCTAD (TD/B/SCP/13), la erosión media calculada sobre la base de los esquemas de preferencias generalizadas de la Unión Europea, el Japón y los Estados Unidos era del 2,8%. El desarrollo de las agrupaciones regionales había originado a su vez un rápido desarrollo de las concesiones comerciales interregionales que otorgaban condiciones más favorables que las que se ofrecían en virtud de los esquemas de preferencias del SGP, lo que hacía que los países que no pertenecían a esas agrupaciones utilizaran mucho menos estos esquemas. Las medidas de graduación adoptadas por los países otorgantes de preferencias también reducían considerablemente la eficacia del SGP y de hecho constituían un proteccionismo comercial. Por último, dijo que el consenso a que se había llegado en el Grupo Intergubernamental de Expertos en Normas de Origen en julio de 1995 respecto de la armonización, simplificación y mejora de las normas de origen había constituido un gran avance en la aplicación y utilización del SGP.

41. El representante del Japón dijo que la Comisión Especial tenía dos tareas importantes que acometer en este período de sesiones: una era examinar los esquemas de preferencias generalizadas que habían instituido los grandes países desarrollados, y la otra era proporcionar ideas para las deliberaciones que tendrían lugar en la IX UNCTAD.

42. El Japón había establecido su esquema de preferencias arancelarias generalizadas en 1971 con el fin de facilitar el desarrollo de los países en desarrollo mediante la promoción de sus exportaciones, y desde entonces había seguido introduciendo periódicamente mejoras en el esquema. En la revisión de 1991 el Japón había prorrogado su esquema hasta marzo del año 2001, y cada año había aumentado el número de países beneficiarios. Como consecuencia de esto, ahora se beneficiaban del esquema japonés 147 países en desarrollo y 25 territorios.

43. En cuanto a la cobertura y amplitud de las reducciones arancelarias, el esquema japonés otorgaba preferencias a todos los productos industriales, incluidos los productos de la silvicultura y la minería, con la excepción de los productos comprendidos en 28 partidas del SA. Los productos industriales incluidos en el esquema japonés gozaban en principio de franquicia arancelaria, con la excepción de determinados productos clasificados en 67 partidas del SA. Además, el Japón había concedido preferencias a determinados productos agrícolas y pesqueros clasificados en 74 partidas del SA. La reducción de los derechos de aduana para esos productos iba del 10 al 100%.

44. El esquema japonés del SGP estaba protegido en principio por límites máximos y por un sistema de cláusula de salvaguardia. En cuanto a los límites máximos, Japón había limitado el número de productos a los que se aplicaban los contingentes y aumentado su monto sobre una base anual. Hasta el momento nunca se había aplicado la cláusula de salvaguardia.

45. El Japón ofrecía a los PMA un trato especial para todos los productos incluidos en su esquema. Se había otorgado la entrada en franquicia a todos los productos agrícolas e industriales de esos países incluidos en el esquema japonés.

46. Sobre la cuestión de mejorar el esquema, subrayó su carácter autónomo. Con respecto a la ampliación del número de productos incluidos tal como se sugería en el documento TD/B/SCP/13, el Japón había procurado siempre mejorar su esquema en todo lo posible. Tras la conclusión de la Ronda Uruguay, el Gobierno japonés había reducido los derechos de aduana de 12 productos agrícolas tropicales que interesaban mucho a los países en desarrollo.

47. Era natural retirar del esquema a países o regiones o a productos concretos de países o regiones que habían pasado a ser capaces de competir con los países desarrollados. La propuesta de hacer extensivos los principios del SGP a nuevos sectores tales como los servicios y las inversiones se podía discutir con miras a revitalizar el SGP.

48. Para terminar, dijo que el programa de cooperación técnica de la UNCTAD sobre el SGP era utilísimo para los países que querían sacar el máximo provecho del SGP. Por esto habían aumentado las peticiones de países en desarrollo para recibir esa cooperación.

49. El representante de Belarús dijo que los propósitos del Sistema Generalizado de Preferencias coincidían en buena parte con los objetivos que perseguía su país con la reforma de su economía, que eran acelerar el crecimiento económico, fomentar la industrialización y promover la expansión de las exportaciones. Sin embargo, era necesario modificar los propósitos del SGP para adaptarlos a los cambios radicales que se habían producido recientemente en el sistema comercial internacional, como consecuencia, entre otras cosas, de la conclusión con éxito de la Ronda Uruguay. Para reactivar el SGP era imprescindible ampliar el número de productos incluidos en los distintos esquemas y estudiar la posibilidad de hacer extensivos los principios del SGP a nuevos sectores, en particular a los servicios y las inversiones. La graduación debía basarse en criterios objetivos y no debería tener un efecto negativo grande sobre las exportaciones de los países beneficiarios. También era indispensable incrementar la eficacia del SGP reduciendo los derechos de aduana que se aplicaban en virtud de los distintos esquemas, mejorar y simplificar las normas de origen y adoptar medidas en favor de los países sin litoral. Otras dos medidas para incrementar el comercio internacional, que era la finalidad del SGP, serían no aplicar medidas antidumping que no estuvieran justificadas y eliminar las barreras no arancelarias. Con respecto a la necesidad de fortalecer el trato preferencial especial otorgado a los PMA, dijo a la Comisión que el esquema de preferencias arancelarias generalizadas que acababa de aprobar Belarús preveía la entrada en franquicia para los productos importados de los PMA.

50. El representante de los Estados Unidos dijo que su delegación estaba profundamente descontenta tras escuchar la letanía de quejas y peticiones de introducir nuevas mejoras en los esquemas del SGP, por lo menos en lo que se refería al esquema de los Estados Unidos. El SGP llevaba funcionando casi un cuarto de siglo y en su momento se supuso que sería un programa temporal. A lo largo de los años había habido numerosas reuniones de la Comisión Especial de Preferencias en las que se habían discutido posibles mejoras en los esquemas. La mayoría de los países otorgantes de preferencias habían ido haciendo lo que podían y era muy pequeño el margen que quedaba para mejorar todavía más el esquema de preferencias de los Estados Unidos. Se preguntó si la Comisión Especial debía verdaderamente seguir existiendo, y en su opinión la IX UNCTAD debería dar una respuesta a esta pregunta. Tras escuchar tantas repeticiones y quejas, no estaba seguro de que la reunión en curso fuera constructiva. En opinión de su Gobierno el verdadero problema era si debía continuar existiendo el SGP y no si se debía mejorarlo o ampliarlo. El esquema de preferencias de los Estados Unidos había estado cojeando los últimos dos años por razones presupuestarias. El esquema de preferencias generalizado de los Estados Unidos costaba actualmente al contribuyente estadounidense 2.500 millones de dólares de ingresos perdidos y muchos de los nuevos congresistas se preguntaban si eso era necesario.

51. El SGP se podía mejorar de dos maneras. Una de ellas era en el terreno de la repartición de la carga. Tanto los países en desarrollo avanzados como los nuevos países industrializados deberían otorgar preferencias a los demás países en desarrollo, por lo menos a los menos adelantados. La segunda estaba recogido en una propuesta incluida en un proyecto de ley que se estaba tramitando en el Congreso, y que ya había sido aceptado por la Cámara de Representantes, según la cual se ampliaría el esquema de preferencias de los Estados Unidos incrementando el número de productos originarios de los países menos adelantados a los que se otorgaría el trato preferencial. La autorización para continuar el esquema estadounidense estaba contenida en el proyecto de ley refundido (Reconciliation Bill) que examinaba la Cámara, que era una fuente de controversia. La propuesta que se discutía preveía prolongar el esquema de preferencias de los Estados Unidos por dos años y medio con efecto retroactivo al 31 de julio. Además, la propuesta de prórroga del esquema incluía varios cambios. El primero consistía en reducir el umbral de renta por habitante que activaba automáticamente la graduación, fijado actualmente en casi 12.000 dólares de los EE.UU., a 8.600 dólares. El segundo cambio era la iniciativa relativa a los países menos adelantados. El tercer cambio preveía reducir de 114 millones de dólares de los EE.UU. a 75 millones el límite del criterio de la competitividad. Por último, el Congreso había agregado dos requisitos nuevos, de los que uno se refería a la cooperación y la lucha contra el narcotráfico y el otro a la no proliferación nuclear.

52. Con respecto a las críticas que se hacían a la reciprocidad en la esfera de la propiedad intelectual, le parecía difícil justificar el otorgamiento de preferencias a países que perjudicaban los intereses económicos internos. Con respecto a los derechos de los trabajadores que estaban reconocidos internacionalmente, no tenían nada que ver con ningún género de conspiración proteccionista y sí con la utilización de mano de obra esclava o sometida a servidumbre y con la explotación de niños en trabajos peligrosos. Estas prácticas hacían que fuera del todo procedente exigir que se respetaran los derechos de los trabajadores como condición para la concesión de las preferencias previstas por el esquema del SGP de los Estados Unidos.

53. Su país había anunciado hacía poco la graduación de Malasia del esquema estadounidense. Malasia recibía actualmente el 28% de los beneficios del esquema de preferencias de su país, mientras que los países menos adelantados recibían menos del 1%. La utilidad real del SGP en el futuro radicaría en otorgar sus beneficios solamente a aquellos países que más los necesitaban. En opinión de su Gobierno, la graduación había que verla como un logro y no como una sanción.

54. La representante de Tailandia dijo que los esquemas del SGP eran un instrumento importante para fomentar las exportaciones de su país a los países desarrollados de economía de mercado, y que las exportaciones tailandesas efectuadas al amparo de esos esquemas habían aumentado paulatinamente desde que se instituyó el SGP en 1971. Sin embargo, algunos países otorgantes de preferencias habían introducido medidas restrictivas consistentes en "graduar" o retirar el trato preferencial a ciertos productos por razones que nada tenían que ver con el comercio, tendencia que había impedido a Tailandia aprovecharse plenamente de los beneficios del SGP.

Exhortó a los países otorgantes de preferencias que habían añadido medidas restrictivas a sus esquemas a que respetaran plenamente los principios acordados multilateralmente de la universalidad, la no discriminación y la no reciprocidad del SGP.

55. La conclusión de la Ronda Uruguay y sus consecuencias habían reducido el trato preferencial previsto en los distintos esquemas del SGP. Pidió que no se aplicaran de forma estricta las normas de origen y también que se examinaran y eliminaran los efectos restrictivos que tenía sobre el comercio la aplicación severa de las normas de origen de los distintos esquemas, con el fin de no erosionar la utilización de los beneficios del SGP. En relación con esto, elogió los esfuerzos que se hacían en el Grupo Intergubernamental de Expertos en Normas de Origen para liberalizar, armonizar y simplificar esas normas.

56. Para terminar, dijo que la asistencia técnica de la UNCTAD no sólo podía ayudar a los países en desarrollo a entender mejor y utilizar de forma más efectiva el SGP, sino que también podía contribuir a fomentar una cooperación mayor entre los países desarrollados y los países en desarrollo.

57. El representante de Suiza manifestó que, tras la terminación de la Ronda Uruguay, era necesario integrar mejor a los países en desarrollo, sobre todo a los más pobres, en el sistema comercial internacional. Se imponía aplicar criterios nuevos, pues las reducciones arancelarias sobre la base del principio de la nación más favorecida que se derivarían de los acuerdos negociados en la Ronda Uruguay reducirían inevitablemente los márgenes preferenciales del SGP. Su Gobierno seguía apoyando decididamente el SGP y estaba trabajando en una profunda revisión del esquema suizo de preferencias generalizadas.

58. El Gobierno suizo había ordenado la realización de un estudio sobre los efectos de la Ronda Uruguay en los países en desarrollo, y dos de las conclusiones del estudio eran la importancia de revisar el esquema suizo del SGP y promover más las exportaciones de los productos del Sur y la necesidad de fomentar el desarrollo de las instituciones en los países en desarrollo.

59. La revisión del esquema de preferencias arancelarias generalizadas de Suiza, que estaría terminado en 1996, se basaba en los tres principios fundamentales siguientes: i) el SGP tenía que seguir siendo un instrumento de desarrollo y la observancia o inobservancia de otros objetivos, por ejemplo ecológicos o sociales, no debían impedir beneficiarse del trato preferencial del SGP; sin embargo, Suiza estaba estudiando la posibilidad de otorgar más concesiones en materia de acceso a su mercado cuando, por ejemplo, se aplicaban políticas ambientales que tenían por objeto impulsar el desarrollo sostenible; ii) el SGP tenía que ser un instrumento transparente y previsible; Suiza consideraba que éste era uno de los puntos más sólidos de su esquema de preferencias, principio que debería figurar también en el esquema revisado; iii) el SGP tenía que estar al servicio

de los países más pobres; en la actualidad los países menos adelantados gozaban ya de la franquicia arancelaria para todos los productos industriales incluidos en el esquema suizo. También se estaba considerando otorgar otras concesiones a los PMA en otros sectores, por ejemplo el de los productos agrícolas.

60. El SGP, por ser parte de un concepto más amplio, debía ser respaldado con otras medidas, sobre todo para que los países en desarrollo pudieran obtener beneficios en las nuevas esferas que se habían negociado en la Ronda Uruguay. En la de los servicios, el acceso real al mercado dependía muchas veces del reconocimiento mutuo de los diplomas, del cumplimiento de las normas prudenciales y del acceso a la tecnología. Su país pensaba que había que seguir cuatro vías de actuación en el sector de los servicios con el fin de ayudar a los países en desarrollo a aprovechar las nuevas oportunidades que iban a crearse en ese sector: i) ver si se podía hacer extensivos los principios del SGP a los servicios; ii) revisar los programas de promoción del comercio con el fin de incluir la promoción de los servicios; iii) aplicar con imaginación el párrafo 2 del artículo 4 del AGCS, que preveía la creación de puntos de contacto en los países industriales para informar mejor a los proveedores de servicios de los países en desarrollo; y iv) apoyar las iniciativas que ayudaran a los países en desarrollo a sacar provecho de las nuevas tecnologías de la información.

61. El representante de Malasia dijo que, aunque los esquemas del SGP beneficiaban a los países en desarrollo, entre ellos Malasia, porque les ayudaban a diversificar sus exportaciones, también tenían sus fallos, y el hecho es que esos esquemas se habían utilizado como instrumento para poner sobre la mesa ciertos temas de discusión que lo que habían hecho había sido diluir el SGP. La transformación sustancial de que había sido objeto el SGP había originado una desviación de sus objetivos iniciales, principalmente la autonomía, el carácter voluntario y la no reciprocidad. La introducción de ciertos elementos extremistas había debilitado la seguridad y previsibilidad de los esquemas del SGP, poniendo con ello en peligro el desarrollo del comercio.

62. El representante de Filipinas dijo que el Sistema Generalizado de Preferencias había sido uno de los logros sobresalientes de la UNCTAD, ya que había aportado considerables beneficios a los países en desarrollo, especialmente el aumento de sus ingresos de exportación. No obstante, los beneficios reales del sistema habían sido inferiores a las ventajas que se esperaban del SGP en cuanto al fomento de la industrialización y la aceleración del crecimiento económico. Los esquemas del SGP no se habían adaptado a las estructuras industriales de los países en desarrollo y sólo habían representado una cuarta parte de sus exportaciones. El nuevo orden económico internacional resultante de la conclusión de la Ronda Uruguay no había hecho sino aumentar la necesidad de utilizar el SGP. No obstante, el sistema actual se debía mejorar y revitalizar.

63. La Ronda Uruguay había erosionado los márgenes preferenciales establecidos hasta entonces por el SGP. Esta erosión se debía corregir mediante la ampliación de las preferencias a sectores que se habían excluido, especialmente los productos agrícolas, textiles y prendas de vestir, ciertos artículos de calzado y productos de cuero. El acceso de los países en desarrollo a los mercados, en lo que respecta a estos importantes productos, apenas había mejorado por la sustitución de los contingentes por niveles arancelarios prohibitivos. No obstante, la arancelización aplicada a estos productos había facilitado la oportunidad de aplicar un margen preferencial significativo.

64. El SGP también debía ampliarse a fin de incluir los sectores de las inversiones y de los servicios, ya que estos sectores integraban actualmente el nuevo sistema comercial creado por la Ronda Uruguay.

65. Con el objeto de facilitar la utilización del SGP, se debían proseguir los esfuerzos encaminados a armonizar, simplificar y mejorar las normas de origen. Se debía fortalecer el programa de cooperación técnica de la UNCTAD, destinado a prestar asistencia a los países en desarrollo a fin de que pudieran aprovechar las oportunidades que brindaba el SGP.

66. Por último, la graduación se debía basar en principios acordados multilateralmente. El criterio principal para la graduación parcial debía ser la participación de las exportaciones de un país en el total de las importaciones mundiales del país otorgante de preferencias y no sólo de las importaciones que se beneficiaban del SGP. Los indicadores sociales se debían tener en cuenta como criterios complementarios necesarios en la graduación total.

67. El representante de los Estados Unidos, refiriéndose a la declaración de Malasia, expresó que la previsibilidad y la certidumbre en materia de graduación eran una cuestión compleja, ya que resultaba bastante difícil prever con gran certidumbre con qué rapidez iba a desarrollarse un determinado país. Los Estados Unidos examinaban constantemente si tal o cual país seguía necesitando las preferencias arancelarias del SGP. Malasia no satisfacía el requisito automático de la renta por habitante para proceder a retirarle las preferencias. El caso se había decidido aplicando los criterios discrecionales de graduación, y se había determinado que Malasia tenía un nivel bastante elevado en lo que se refería a la paridad de poder de compra, lo que constituía un mejor indicador de la riqueza que la renta por habitante. También se habían examinado el nivel de crecimiento económico, el índice de alfabetización y otros indicadores. Al formular este tipo de apreciaciones se tropezaba con un problema práctico, ya que no todos los indicadores se ajustaban necesariamente a una misma pauta. Incluso en los Estados Unidos los indicadores no tenían un carácter uniforme. En el pasado, cuatro países o territorios -la Provincia china de Taiwán, la República de Corea, Singapur y Hong Kong- habían sido graduados tras examinar varios indicadores de desarrollo, y no según el criterio de la renta por habitante. Este sistema era mucho mejor y mucho más equitativo que fijar simplemente un límite en dólares.

68. El representante de la Argentina dijo que estaba de acuerdo con los criterios de graduación que figuraban en el documento TD/B/SCP/13, según el cual el principal criterio de graduación era la participación en las importaciones mundiales de los países otorgantes de preferencias.

69. En cuanto al esquema del SGP de la Unión Europea, reconoció sus aspectos positivos, destinados a mejorar la transparencia, la simplificación, la estabilidad y la previsibilidad. Entre otros aspectos positivos figuraba el hecho de que el nuevo esquema tendría una duración de cuatro años, así como la supresión de contingentes y de límites máximos, y el principio de la eliminación progresiva de los nuevos mecanismos. No obstante, también existían algunos aspectos que suscitaban gran preocupación, en la medida en que no eran compatibles con el principio de transparencia. En realidad, existían varias razones para considerar que el nuevo esquema constituía un paso hacia atrás con relación al antiguo, a menos que se concedieran márgenes preferenciales significativos. La reducción del margen preferencial otorgado por el esquema, en comparación con los derechos NMF, reducirían el acceso al mercado de la Unión Europea para ciertos productos. Además, la adopción de un mecanismo de graduación ocasionaría graves pérdidas en materia de competitividad para los sectores graduados que dependían de las exportaciones.

70. Por otra parte, las exportaciones que podrían beneficiarse del SGP se verían afectadas por el sistema de modulación arancelaria. Esto se debía a que los productos muy sensibles, sensibles y semisensibles quedaban sometidos al pago de derechos, mientras que antes estaban sometidos solamente a contingentes. Esto se notaría especialmente en los casos de algunos productos incluidos en estas categorías a los que anteriormente se les había concedido la entrada en franquicia, sin aplicación de contingentes. No obstante, las nuevas normas podrían procurar beneficios adicionales a ciertos sectores que anteriormente estaban sometidos a contingentes. Sin embargo, esto no compensaría las pérdidas comerciales causadas por los aspectos negativos del nuevo esquema. La mejora que representaba la supresión de los contingentes se vería eliminada por la aplicación general de derechos reducidos a productos que, con arreglo al esquema anterior, gozaban de franquicia aduanera mientras no superaran la cantidad fija exenta de derechos. Además, las importaciones que superaran considerablemente los contingentes establecidos se verían afectadas por el mecanismo de graduación.

71. Otra cuestión que suscitaba gran preocupación era el nuevo SGP de la Unión Europea para los productos agrícolas. La introducción de la modulación arancelaria representaba una buena oportunidad para incluir en el SGP, por ejemplo en el caso de Noruega, algunos productos que anteriormente habían estado excluidos. La calificación de contenido procedente de un país donante introduciría una gran flexibilidad, sobre todo si estuviera acompañada de un aumento de insumos procedentes de terceros países. El reglamento 3254/94 de la Comisión había modificado el Código Aduanero, permitiendo que la acumulación bilateral diera lugar a la acumulación regional, y también en lo relativo a la norma del 5%.

72. Por último, expresó su preocupación por la introducción de un elemento de reciprocidad en el nuevo esquema de la Unión Europea, ya que preveía el retiro de los beneficios del SGP a los países que no hubieran cumplido los compromisos negociados durante la Ronda Uruguay.

73. El representante de la República Democrática Popular de Corea dijo que, tras la conclusión de la Ronda Uruguay, el carácter multilateral del sistema comercial internacional había registrado nuevas mejoras. Por otra parte, la Ronda tenía el resultado negativo de reducir los márgenes de preferencia para los países en desarrollo. El actual período de sesiones de la Comisión Especial sería una importante ocasión para revitalizar el SGP.

74. El SGP se debía aplicar a todos los países en desarrollo, sin discriminaciones; la II UNCTAD había decidido por consenso que el SGP se aplicaría a todos los países en desarrollo con arreglo a los principios de universalidad, no discriminación y no reciprocidad. Además, el SGP se debía seguir mejorando. Los principales objetivos de los esquemas del SGP eran aumentar el comercio y asegurar la industrialización y el crecimiento económico de los países en desarrollo. Estos objetivos aún no se habían alcanzado, y la distancia que separaba a los países en desarrollo de los países desarrollados se estaba ensanchando aún más. Se debían reducir en mayor medida los aranceles, de forma total o parcial, y también se debían reducir totalmente o parcialmente los aranceles MNF, conforme a lo dispuesto en el Acuerdo de la Ronda Uruguay. Además, era necesario aplicar el SGP a todas las mercancías producidas por los países en desarrollo, simplificar las normas de origen y suprimir los contingentes y los límites máximos arancelarios.

75. La presente situación exigía un aumento de la asistencia técnica. Esa asistencia se debía alentar, a fin de que los países en desarrollo pudieran mejorar su capacidad comercial y utilizar plenamente los esquemas del SGP. Con este fin, los países donantes y las organizaciones internacionales correspondientes debían prestar su apoyo financiero.

76. La nueva estrategia económica adoptada por su país daba prioridad a la agricultura, la industria ligera y el comercio exterior, y su país deseaba utilizar plenamente el SGP para desarrollar relaciones económicas con distintos países y buscar nuevos mercados exteriores.

77. El representante de la Federación de Rusia confirmó la posición de principio de su país de considerar el Sistema Generalizado de Preferencias como un instrumento importante para fomentar el comercio y el crecimiento económico de los países en desarrollo, así como su firme apoyo a los principios de la no discriminación y la no reciprocidad del SGP. Su país, que era a la vez país otorgante y país receptor de preferencias, seguía concediendo preferencias a 150 países a pesar de los problemas económicos que estaba teniendo durante el proceso de transición. El esquema de preferencias arancelarias generalizadas de la Federación de Rusia concedía una reducción de los derechos de aduana del 50% a las importaciones provenientes de los países en desarrollo beneficiarios y la exención total a las importaciones originarias de los PMA. Además incluía todos los productos prácticamente.

78. Rusia apoyaba plenamente los esfuerzos por desarrollar aún más el SGP a fin de incrementar su eficacia tras la Ronda Uruguay. En relación con esto se mostró convencida de que los intentos por buscar unos principios de graduación que fueran aceptables para todos podían tener éxito, sobre todo en lo que se refería a la cobertura de los productos, y de que la elaboración y aplicación de una metodología aceptable para todos que permitiera determinar la competitividad de los productos incluidos en los distintos esquemas del SGP contribuiría a repartir más equitativamente las ventajas del SGP entre los países receptores y acrecentaría la transparencia y previsibilidad del comercio internacional.

79. Con respecto a la posibilidad de hacer extensivos los principios del SGP a nuevas esferas, entre ellas los servicios, las inversiones y los productos agrícolas, había que tratar de evitar situaciones en las que el SGP pudiera perjudicar los intereses nacionales de cualquier país.

80. El representante del Canadá dijo que seguía teniendo utilidad un sistema de preferencias arancelarias en favor de aquellos países en desarrollo que necesitaban medidas especiales para ayudarles a incrementar y diversificar sus ingresos de exportación y conseguir un nivel superior de desarrollo económico. Desde 1974 el Canadá había otorgado las preferencias de su esquema a 180 países y territorios, y a lo largo de los últimos 21 años el esquema canadiense había sido objeto de revisiones, críticas e incluso alabanzas ocasionales.

81. En 1994 el Parlamento canadiense había decidido prorrogar el esquema de preferencias hasta el 30 de junio de 2004. Se había tomado también la decisión de llevar a cabo una completa revisión de los productos incluidos y de los derechos de aduana aplicados en virtud del esquema. Esto se había hecho atendiendo a que muchos de los márgenes existentes de preferencias arancelarias disminuirían o desaparecerían con el tiempo a medida que se fueran aplicando los Acuerdos de la Ronda Uruguay. Todavía no se conocían los resultados detallados de la revisión porque aún no se habían presentado las propuestas correspondientes a los ministros. En 1994 se había publicado un aviso solicitando observaciones definitivas acerca de unos cambios que afectarían a más de 3.500 posiciones arancelarias. Las propuestas definitivas a los ministros serían presentadas muy pronto y estaba previsto ponerlas en práctica a comienzos de 1996.

82. Comunicó a la Comisión que con efecto a partir del 1º de julio de 1994 se habían retirado del esquema canadiense el calzado de caucho y las cámaras de caucho para neumáticos en vista de que en los últimos años se había retirado temporalmente el trato preferencial a esos productos repetidas veces. En lo referente a las normas de origen, manifestó que en julio había habido un útil intercambio de opiniones en el Grupo Intergubernamental de Expertos en Normas de Origen. Después de esa reunión, el Canadá tenía la intención de suprimir el requisito de hacer constar en el formulario A el destinatario, y la fecha tope para este cambio era el 15 de diciembre de 1995. El Canadá también estaba examinando desde un punto de vista más amplio el requisito

general de exigir la utilización del formulario A, particularmente con respecto a los países menos adelantados. El Canadá apoyaba también las recomendaciones del Grupo reproducidas en el párrafo 68 del documento TD/B/SCP/13 que se referían a la orientación que debería darse a la labor de armonización de las normas de origen.

83. Con respecto a los países menos adelantados, el Canadá apoyaba el principio de la máxima cobertura y el trato más liberal posible y seguiría revisando su esquema teniendo en cuenta esos objetivos.

84. El programa de asistencia técnica sobre el SGP había evolucionado en relación con su función inicial de informar a los países beneficiarios acerca de los esquemas de los países otorgantes. La ampliación de las materias tratadas en los seminarios, con el fin de abarcar un abanico más amplio de aspectos relacionados con el comercio, había sido un hecho positivo estos últimos años. Con respecto al documento final publicado en Nueva York a finales de septiembre por la Reunión Intergubernamental de Alto Nivel sobre el Examen Mundial a Mitad de Período de la Ejecución del Programa de Acción en Favor de los Países Menos Adelantados para el Decenio de 1990, dijo que en el párrafo 49 del documento se señalaba la importancia de reorientar los esfuerzos a incrementar la asistencia técnica a los países menos adelantados con el fin de mejorar la capacidad de estos países, incluso en la esfera del SGP. El Canadá estaba dispuesto a trabajar con la secretaría para ver cuáles eran las necesidades concretas y estudiar la mejor manera de satisfacerlas utilizando los canales multilaterales y los canales bilaterales complementarios existentes para proporcionar asistencia técnica.

85. Para terminar, dijo que la Oficina de Facilitación del Comercio canadiense seguía proporcionando múltiples servicios a los exportadores de los países en desarrollo, sobre todo a los que no tenían una presencia fuerte en el mercado canadiense, para ayudarles a entrar en contacto con posibles importadores.

86. La representante de Cuba dijo que su Gobierno daba gran importancia a la labor de la Comisión, que se celebraba a pocos meses de la IX UNCTAD. Se debía fortalecer y revitalizar el SGP sobre la base de los principios y objetivos que habían sido acordados multilateralmente, y manifestó que coincidía con lo que se decía en el documento TD/B/SCP/13 al señalar que los tres principios básicos del sistema no se habían cumplido plenamente y que la divergencia con respecto a ellos había ido en aumento. En relación con esto señaló que debían eliminarse los argumentos ajenos al comercio para excluir a países del trato preferencial y la utilización de medidas de coerción con fines políticos.

87. La necesidad de mejorar el SGP se desprendía también de las ventajas reales que había reportado en forma de crecimiento de las exportaciones, así como de las restricciones introducidas que habían limitado sus potencialidades. A este respecto, señaló que, según los cálculos de la secretaría, sólo algo más de la cuarta parte de las importaciones sujetas a derechos arancelarios obtuvo el trato preferencial. Esta situación podía verse agravada a la luz de los resultados de la Ronda Uruguay, ya que el margen preferencial de que disfrutaban algunos productos se había erosionado

parcial o completamente. Además, no se preveía, por lo menos a corto plazo, que fueran a mejorar las oportunidades de acceso a los mercados para los productos agrícolas. Por este motivo, debía ampliarse el número de productos incluidos en los esquemas con el fin de responder mejor a las expectativas de los países en desarrollo. En cuanto a las normas de origen, su delegación suscribía las recomendaciones del Grupo Intergubernamental de Expertos que figuraban en el documento TD/B/SCP/15.

88. Los países otorgantes de preferencias deberían prorrogar sus esquemas por un período de tiempo mayor con el fin de garantizar la estabilidad y previsibilidad de las ventajas. Asimismo, la obligatoriedad de demostrar la competitividad antes de retirar el trato preferencial a un producto, y sólo después de dar el tiempo necesario al exportador para adaptarse a las nuevas condiciones de acceso, constituían para su delegación elementos que debían tomarse en consideración. La denegación del trato preferencial a un producto debía ir acompañada de una información precisa y de un mecanismo para entablar consultas bilaterales.

89. Con respecto a su propio país, resultaba difícil entender cómo se podía beneficiar del SGP si uno de los países otorgantes le aplicaba un bloqueo económico y lo eliminaba como beneficiario. Para terminar, dijo que era evidente que había margen para mejorar el SGP y eliminar sus defectos con el fin de que pudiera llegar a ser un verdadero instrumento de cooperación internacional.

90. El representante de la India dijo que el Sistema Generalizado de Preferencias había demostrado ser en los más de 20 años que llevaba funcionando un instrumento útil para crear comercio en todos los países. Los países en desarrollo se habían beneficiado de los derechos arancelarios preferenciales de los esquemas del SGP, como lo probaba el hecho de que mientras que sus exportaciones totales habían aumentado a una tasa anual media del 8% desde 1976, en cambio las exportaciones que realizaban al amparo de esos esquemas lo habían hecho a una tasa del 13%. En 1992 las exportaciones de los países en desarrollo que se habían beneficiado de derechos de aduana bajos o nulos en los países otorgantes de preferencias miembros de la OCDE habían alcanzado un total de 80.000 millones de dólares estadounidenses.

91. Aunque la utilidad del SGP era indiscutible, una serie de hechos recientes, entre ellos la reducción de los derechos de aduana como consecuencia de la puesta en práctica de los resultados de la Ronda Uruguay, habían erosionado los márgenes preferenciales del SGP en un 9% en los Estados Unidos, un 15% en el Japón y un 23% en la Unión Europea. Los contingentes arancelarios, los límites máximos, las cantidades máximas por país y los límites basados en el criterio de la competitividad desalentaban la planificación a largo plazo y las inversiones de los empresarios, con el resultado de que la tasa media de utilización del SGP estaba en torno al 50%. Habían surgido otras complicaciones como consecuencia del principio de la graduación y de la exclusión de un gran número de productos cuya exportación interesaba a los países en desarrollo tales como los textiles y el vestido, el calzado y los artículos de cuero y los productos agrícolas elaborados y semielaborados.

92. Había grandes diferencias en la concepción y ejecución de los distintos esquemas del SGP. Las normas de origen eran un tanto complejas y severas, y con frecuencia en los países otorgantes de preferencias se negaba el trato preferencial a productos que tenían derecho a él escudándose en que no cumplían con los criterios establecidos en las normas de origen. Como consecuencia de la reducción de muchos derechos de aduana a cifras bajas, era imprescindible revisar a fondo las normas de origen del SGP. Los bajos niveles de esos derechos ya no justificaban la aplicación de criterios tan severos como antes, ya que habían disminuido considerablemente los riesgos de desviación del comercio y de que se utilizara el origen como arma para proteger a productos nacionales.

93. En lo que se refería a las normas de origen del SGP, existían dos criterios diferentes: el criterio de la elaboración y el del porcentaje. La adopción de un criterio único para todos los esquemas del SGP sería un paso importante hacia la simplificación. En la Ronda Uruguay se había acordado un criterio único para el comercio no preferencial, y esto se debía poder hacer también con el comercio preferencial. Un criterio único basado en el contenido de origen nacional estaría quizá en contradicción con la evolución de la situación después de la Ronda Uruguay en vista de que se habían incrementado los intercambios comerciales, en tanto que un criterio basado en el cambio de partida arancelaria tampoco estaría exento de dificultades probablemente. La labor que se estaba realizando en la OMA se podría utilizar, de forma escalonada, para aplicar unos criterios similares, con las modificaciones adecuadas que fueran necesarias, a las normas de origen del SGP.

94. Si se quería mejorar el funcionamiento de los esquemas del SGP era necesario intensificar la cooperación administrativa entre los países otorgantes y los países receptores de preferencias en lo referente a los controles ex post, respetar los plazos establecidos y garantizar la exactitud de la información consignada en los certificados de origen.

95. Una mejora importante que se podría introducir en ciertos esquemas de preferencias del SGP sería agregar una serie de productos cuya exportación interesaba a los países en desarrollo, tales como los textiles y el vestido, el calzado y los artículos de cuero y los productos agrícolas elaborados y semielaborados.

96. Eran muchos los países en desarrollo que llevaban a cabo programas de ajuste estructural y de reformas económicas. El éxito de estos programas dependería en buena parte del acceso que tuvieran sus productos a los mercados. Un SGP reforzado, mejorado y ampliado daría un cierto apoyo a las políticas de liberalización del comercio de esos países, lo que, además de beneficiar a los propios países en desarrollo, también estimularía el crecimiento de todos los países del mundo.

97. El representante de Nueva Zelandia dijo que el Sistema Generalizado de Preferencias tenía una función muy útil en la economía mundial. Nueva Zelandia inició su esquema SGP en 1974 y desde entonces había habido cuatro revisiones del esquema y varios cambios en las políticas arancelarias industriales. Como consecuencia de esas revisiones, Nueva Zelandia había pasado del sistema de lista negativa en el que el arancel estaba incluido en el SGP sin límites cuantitativos. Se había eliminado la necesidad de

declaraciones o formularios oficiales, y los tipos del SGP eran el 80% del tipo arancelario normal. En 1985 se introdujo un plan especial para los países menos adelantados que garantizaba la admisión libre de derechos a la mayoría de las partidas arancelarias, excepto los productos textiles y las prendas de vestir. Además se autorizaban la acumulación y el contenido originario del país otorgante.

98. Desde 1985 Nueva Zelandia se había interesado en eliminar barreras a la competencia, y el arancel medio, que anteriormente era del 40%, se reduciría al 5% para el año 2000. Según el programa anunciado por el Gobierno en diciembre de 1994, sólo habría tres tipos arancelarios para el año 2000: el 5, el 10 y el 15%, estos dos últimos aplicables a los productos textiles, las prendas de vestir, el calzado y los vehículos de motor. Esta política, pero también los resultados de la Ronda Uruguay, entrañarían una drástica reducción de los márgenes de preferencias del esquema neozelandés. La probable continuidad de esta política arancelaria reduciría aún más la posibilidad de ofrecer preferencias. La política de Nueva Zelandia buscaba abrir su mercado a todos los países como parte de la política de integrar a Nueva Zelandia mucho más en la economía mundial, de hacer que sus productores fueran más competitivos en los mercados internacionales y de trasvasar recursos a los sectores que podían ofrecer la máxima eficiencia y competitividad. Para Nueva Zelandia lo más probable es que continuara en todo el mundo el proceso de reducción de los derechos de aduana, bien como resultado de la propia política arancelaria de cada país y de futuras rondas de negociaciones como la de Uruguay, bien en virtud de posibles acuerdos comerciales regionales. En lo que concernía a Nueva Zelandia, un factor muy importante en el futuro sería lo que se decidiera en el seno de la Cooperación de Asia y el Pacífico (CEAP), y lo cierto era que bastantes países que estaban presentes en el período de sesiones de la Comisión estaban empeñados en las negociaciones que tenían lugar en la CEAP. Desde un punto de vista general, era bastante posible que muchos países desarrollados tuvieran en el futuro un margen cada vez más estrecho para conceder grandes márgenes de preferencias en el ámbito del SGP. Desde 1985 Nueva Zelandia había introducido un criterio de graduación según el cual se graduaba a un país cuando su PNB por habitante alcanzaba el 70% del nivel neozelandés, que era actualmente de 8.600 dólares de los EE.UU., o cuando ese país suministraba más del 25% de las importaciones de mercancías de una partida arancelaria determinada.

99. Aunque 148 países se beneficiaban del esquema SGP de Nueva Zelandia, la mayoría de los beneficios la recibían un número limitado de países. En efecto, los países menos adelantados, pese a la admisión libre de derechos, suministraron menos del 1% de las importaciones incluidas en el esquema.

100. Nueva Zelandia comenzaría a revisar su esquema del SGP en breve teniendo en cuenta varias cuestiones tales como los productos incluidos, los criterios de graduación, la cuantía de las reducciones arancelarias, el uso limitado del esquema por los países menos adelantados, la expedición directa y otras formas de asistencia. En lo que respectaba a la graduación de los productos, era necesario conseguir la transparencia y la previsibilidad. En la Comisión Especial se habían hecho algunas propuestas

de ampliar los productos incluidos en el SGP. En la agricultura, desde hacía mucho tiempo Nueva Zelandia había propugnado la reducción de barreras y aranceles, y ella misma había seguido esa política. En lo que respectaba a los productos textiles y accesorios, Nueva Zelandia eliminó las últimas restricciones cuantitativas en 1992. A este respecto, sin embargo, había que destacar que el número de personas empleadas en estas industrias en Nueva Zelandia era menos de la mitad que hacía seis años. Nueva Zelandia tenía un mercado de servicios muy abierto y no tenía un programa de incentivos a la inversión, en espera de que las barreras en estas esferas siguieran reduciéndose. Destacó que toda propuesta de introducir preferencias en esta esfera requeriría una cuidadosa evaluación de las repercusiones de la Ronda Uruguay y de las distorsiones que pudiera acarrear para las decisiones de inversión. En cuanto a las normas de origen, Nueva Zelandia no se oponía a la idea de un planteamiento armonizado.

101. La representante de Rumania reconoció la necesidad de armonizar las normas de origen para los esquemas SGP a fin de que el sistema fuera más previsible y fácil de utilizar para los exportadores, en particular los exportadores privados pequeños y medianos. Rumania había utilizado el SGP para desarrollarse económicamente y agradecía las ventajas que le había proporcionado. A este respecto, acogía complacida las mejoras introducidas en el esquema japonés.

102. Su delegación entendía la preocupación de los países otorgantes de preferencias en lo tocante a la diferenciación entre beneficiarios. Sin embargo, consideraba que la graduación debería abordarse con cautela, y que todo plan de graduación debía diseñarse cuidadosamente y administrarse adecuadamente. Su delegación opinaba que la graduación no debía limitar las ventajas existentes ni afectar a los esfuerzos de desarrollo de los países beneficiarios. Además, los criterios económicos que habían de tenerse en cuenta al examinar la graduación de ciertos productos incluidos en los esquemas SGP debería incluir no sólo su importancia directa en las importaciones totales del país donante sino también su importancia en la producción nacional del beneficiario. Si la graduación se convirtiera en la norma del SGP, su delegación apoyaría la idea de que sólo se tuvieran en cuenta los criterios económicos, y que éstos se determinaran y aceptaran multilateralmente.

103. Ahora que la Ronda Uruguay se había concluido con éxito y que los acuerdos comprendían nuevas esferas de comercio, era necesario revisar el SGP para revitalizarlo. Esta revitalización debía tener por objeto promover el desarrollo comercial y económico.

104. El representante de la Comunidad Europea informó a la Comisión de que el nuevo esquema industrial de preferencias generalizadas de la Comunidad había sido adoptado el 19 de diciembre de 1994. El principio orientador del nuevo esquema era que el SGP volviera a su objetivo básico según lo entendía la propia UNCTAD. El análisis del antiguo esquema había puesto de manifiesto que el antiguo mecanismo de cuotas y límites máximos había producido una situación en la que el emparejamiento producto-país se trataba caso por caso utilizando criterios individuales de sensibilidad-competitividad que eran criterios de política comercial. La situación se había enderezado

considerando el nuevo esquema desde una perspectiva global de desarrollo industrial y, por consiguiente, eliminando totalmente el sistema de contingentes, cantidades fijas libres de derechos y límites máximos, y al mismo tiempo eliminando la extrema complejidad de gestión que ello suponía. El antiguo sistema había sido sustituido por un sistema de derechos preferenciales modulados, que era mucho más sencillo de administrar tanto para los empresarios como para las administraciones públicas, porque se aplicaba uniformemente a todos los receptores y según una escala de porcentajes de reducción, con cuatro grados de sensibilidad, que eran fácilmente identificables.

105. La aplicación uniforme del sistema de modulación a todos los países beneficiarios demostraba la voluntad de la Comunidad de eliminar del esquema toda forma de discriminación entre beneficiarios basada en la competitividad de los productos. En tanto que la modulación de los derechos preferenciales reflejaba las diferencias relativas a la sensibilidad de los productos, esta sensibilidad ahora se analizaba en función de la situación del mercado de la Comunidad, y con independencia del origen del producto. En el nuevo esquema de la Comunidad Europea, la única diferenciación entre países beneficiarios se basaba en el nivel de desarrollo industrial. Esto suponía un cambio radical en la concepción del esquema que originaba dos tipos de excepciones al principio de la aplicación uniforme del esquema básico a todos los beneficiarios: una positiva, aplicable a los países que en general no habían alcanzado un nivel suficiente de desarrollo (países menos adelantados) o en los que la situación particular obstaculizaba gravemente el desarrollo a causa de un problema de drogas; otra negativa, aplicable a los países que habían alcanzado un alto nivel de desarrollo al menos en algunos sectores. Este segundo tipo de excepción consistía en un mecanismo de graduación. El objetivo del mecanismo de graduación no debería entenderse como una sanción a la productividad excesiva, sino como un reconocimiento del nivel de desarrollo alcanzado por algunos países que les permitía afrontar la competición internacional según las normas comunes. Para los demás países, en los que el nivel de desarrollo seguía siendo bajo y que, por tanto, no quedaban afectados por el mecanismo de graduación, el efecto de éste podría ser muy positivo. El mecanismo de graduación de la Comunidad Europea se aplicaría con discernimiento, sin prisa y de una manera transparente y objetiva. Esto se desprendía del hecho de que la Unión Europea había optado por un mecanismo de graduación por principales sectores de producción y por países, y no, como sucedía en ciertos grandes países donantes, para todas las exportaciones de un país en su totalidad o para un sector de todos los países beneficiarios. Se había obviado todo apresuramiento utilizando un planteamiento progresivo que permitía a los países afectados adaptarse a la nueva situación concediéndoles un plazo más corto o más largo según el nivel de su renta por habitante. Esto significaba una dilación en la aplicación de la graduación total y completa hasta el 1º de enero de 1998 en lo que respectaba a la mayoría de los países afectados. Se habían garantizado la transparencia y la neutralidad mediante la publicación completa de todos los métodos de calcular los distintos criterios utilizados.

106. El nuevo esquema de la Comunidad Europea para el sector industrial tendría una duración de cuatro años en vez de uno, lo que garantizaba más estabilidad para los operadores comerciales. La Comunidad era plenamente consciente de las inquietudes suscitadas por los efectos específicos que los nuevos derechos preferenciales modulados o la aplicación de la graduación podían tener en los beneficiarios. El hecho de que en algunos casos fuera posible que algunas importaciones tuvieran que pagar derechos aduaneros más elevados que bajo el antiguo régimen no debería interpretarse desorbitadamente, ya que el trato diferente otorgado a competidores diferentes reflejaba, dentro del nuevo esquema SGP de la CE, la fuerza diferente de los competidores. En este contexto, la preparación de un informe anual en el marco del recientemente establecido Comité de Gestión de las Preferencias Generalizadas aportaría claridad y mantendría informados de los resultados del esquema a los participantes.

107. También señaló a la atención de la Comisión el posible aumento de los beneficios resultantes de una oferta adicional que podría formularse desde 1998 mediante esquemas especiales de estímulo. Rechazó las críticas de proteccionismo e injerencia formuladas contra estas disposiciones, porque la nueva oferta permitiría un margen preferencial que se agregaría a las ventajas existentes con el objetivo de alentar las políticas encaminadas a mejorar los aspectos sociales y ambientales en consonancia con el objetivo básico del SGP. No podía hablarse de injerencia, ya que la aplicación de una medida dependía de la voluntad claramente demostrada del país que deseara beneficiarse de ella.

108. En esta esfera la actitud de la Comunidad Europea era de apertura, cooperación y diálogo, porque la aplicación de estas medidas se pondría en práctica tras haber escuchado los debates de la cuestión en la OMC y en la OIT, la OCDE o la UNCTAD.

109. Incluso en los casos en que estaban en juego derechos humanos fundamentales, por ejemplo en el contexto de la esclavitud y el trabajo forzoso, la Comunidad Europea había mostrado una actitud de cooperación. En efecto, el procedimiento previsto en esta cuestión constaba de tres fases, a saber: consultas preliminares de carácter confidencial, un estudio público con audiencias y, por último, el archivo de la denuncia o el retiro de las preferencias SGP. El retiro se decidiría sólo en caso de que fracasaran las fases anteriores.

110. En cuanto a las normas de origen, destacó la importancia de introducir el contenido del país donante que estimularía tanto la cooperación entre las empresas de los países beneficiarios y las de la Comunidad Europea como el uso del SGP. Además, la Comunidad era plenamente consciente de la necesidad de simplificar y armonizar esas normas de origen, y apreciaba las conclusiones convenidas del Grupo Intergubernamental de Expertos en Normas de Origen, en particular las relativas al seguimiento de los trabajos de armonización iniciados bajo los auspicios de la OMC.

111. Por último, se estaba preparando un nuevo esquema agrícola basado en las directrices decenales que eran la base del esquema industrial, y que se aplicaría hasta la misma fecha que éste.

112. El representante de Malta dijo que, aunque los países beneficiarios habían tropezado cada vez con más dificultades en la utilización del esquema, el SGP seguía siendo un instrumento muy importante para ayudar y fomentar el comercio entre países donantes y países en desarrollo. El SGP debería ser general, no recíproco y no discriminatorio, y debería aumentar los ingresos de exportación de los países en desarrollo, promover su industrialización y acelerar su ritmo de crecimiento económico. Había claramente margen para mejorar la eficacia del SGP, especialmente para los países menos adelantados, ampliando los productos incluidos de forma que admitieran más productos agrícolas.

113. El SGP había sido muy eficaz para atraer a Malta inversiones privadas y extranjeras y los incentivos creados por el sistema habían permitido la diversificación de la cartera de productos exportables. Por ejemplo, en los últimos siete años había habido una tendencia constante al alza de las exportaciones maltesas a los Estados Unidos de América, particularmente de maquinaria eléctrica, artículos de caucho, productos plásticos y artículos de joyería. El año anterior se había registrado también un aumento de las exportaciones a otros países donantes SGP, en especial el Canadá, Suiza y Australia. Agradeció el apoyo de todos los países donantes SGP que había permitido en los últimos 20 años reconstruir la base industrial maltesa orientada a la exportación.

114. En cuanto a las normas de origen, apreciaba la labor del Grupo Intergubernamental de Expertos en Normas de Origen, dado que la diversidad de normas de origen era un obstáculo para los exportadores y planteaba la necesidad de armonizar los criterios de origen, ya fuera total o parcialmente.

115. El representante del Brasil destacó el importante papel desempeñado por los esquemas SGP en la mejora de las oportunidades de los países en desarrollo para acceder a los mercados de los países desarrollados. El Brasil se había beneficiado considerablemente de estas oportunidades.

116. La principal preocupación de su país era la cuestión de la graduación, ya que las exportaciones brasileñas en diversas esferas, tales como los bienes de capital, los productos de cuero y los productos de papel, se habían visto gravemente afectados por la brusca pérdida de preferencias. Esta cuestión habría de examinarse en el contexto de los principios del SGP a fin de fijar un conjunto justo de criterios que no fueran perjudiciales para los países receptores de preferencias.

117. En cuanto a las condiciones incluidas en los esquemas SGP, era de la opinión de que contradecían claramente los principios generales del SGP y podían crear un precedente peligroso para nuevos conceptos de sesgo proteccionista.

118. Destacó la necesidad de armonizar y simplificar los criterios empleados para determinar el origen de los productos por los países otorgantes de preferencias. A este respecto agradeció la adopción por algunos países otorgantes de preferencias de normas del "contenido originario del país otorgante" y de "acumulación global y plena".

119. Por último, aunque los esquemas eran voluntarios y autónomos, las decisiones para modificarlos deberían adoptarse de manera transparente y teniendo en cuenta las opiniones y necesidades de los países receptores de preferencias.

120. El representante de Noruega dijo que la aplicación del Acuerdo sobre la OMC y la arancelización de todas las medidas no arancelarias en el sector agrícola a partir del 1º de enero de 1995 habían impuesto la necesidad de introducir cambios en el esquema de preferencias generalizadas de Noruega para los productos agrícolas. Noruega había querido aprovechar la oportunidad no sólo para adaptarse al nuevo régimen comercial, sino también para introducir mejoras sustanciales en su esquema, particularmente con respecto a los países menos adelantados, de conformidad con los compromisos contraídos durante la Ronda Uruguay.

121. El SGP debería seguir siendo un instrumento para promover un aumento y una diversificación de las exportaciones y el crecimiento económico en los países en desarrollo, con particular hincapié en la facilitación de los máximos beneficios posibles para los países más pobres y menos adelantados. Esto implicaba que los nuevos beneficios con arreglo al SGP deberían principalmente ir a parar a esos países y que otros países en desarrollo se deberían integrar gradualmente en el sistema comercial normal a medida que mejorara su situación económica y de desarrollo. Los criterios de graduación deberían ser objetivos y previsibles. Convendría que la transparencia y la previsibilidad fueran los principios rectores del SGP.

122. Sin embargo, el Sistema Generalizado de Preferencias era únicamente un instrumento, aunque importante, para promover las exportaciones de los países en desarrollo.

123. Noruega había introducido un SGP provisional a partir del 1º de enero de 1995 y un nuevo esquema revisado había entrado en vigor el 1º de julio. El nuevo esquema entrañaba una considerable ampliación de la cobertura de productos y mejoras en las condiciones preferenciales para los productos agrícolas.

124. A los países menos adelantados se les otorgaba un acceso al mercado exento de derechos y sin sujeción a contingentes para todos los productos agrícolas, con excepción de la harina, los cereales y los piensos, a los que se otorgaba una reducción arancelaria del 30% sin límites máximos arancelarios indicativos.

125. A todos los demás países en desarrollo se les otorgaba un acceso al mercado en franquicia para productos agrícolas no sensibles. A los productos agrícolas sensibles se les otorgaba una reducción arancelaria del 10 al 15% y todos los productos agropecuarios, con excepción de la leche y los productos lácteos estaban incluidos en el nuevo esquema. A los países en desarrollo se les otorgaba asimismo una reducción arancelaria del 10% para la carne y otros productos abarcados por los nuevos contingentes de acceso mínimo de la OMC.

126. A los países menos adelantados se les otorgaba la entrada en franquicia para todos los productos industriales, con inclusión de los textiles. Las reducciones arancelarias NMF resultantes de la Ronda Uruguay erosionarían inevitablemente los márgenes preferenciales anteriores en este sector y, en reconocimiento de ello, Noruega estaba examinando la posibilidad de ampliar la cobertura del SGP a más productos textiles y prendas de vestir.

127. Con respecto a la asistencia técnica, Noruega había contribuido al programa realizado por la UNCTAD y seguiría haciéndolo a condición de que se mantuviera la calidad de la asistencia. Otras organizaciones importantes aportaban asistencia técnica en esta esfera, como la OMC y el Centro de Comercio Internacional UNCTAD/GATT (CCI) dentro de sus respectivas esferas de competencia, y sería necesario intensificar la cooperación y la coordinación entre esas organizaciones para evitar duplicaciones y para aprovechar al máximo los recursos escasos. A este respecto, informó a la Comisión de que Noruega había hecho una contribución a la OMC para un fondo de asistencia técnica con el fin de proporcionar asistencia a los países más pobres y menos adelantados, particularmente en África, para que participaran más activamente en la OMC.

128. El representante de Bulgaria encomió la función positiva del SGP pero dijo que, para que resultara más eficaz, el sistema tenía que reforzarse y reestructurarse, especialmente, con miras a superar el proceso de erosión de los márgenes preferenciales como consecuencia de la Ronda Uruguay. Bulgaria, que era al mismo tiempo país beneficiario y donante, disfrutaba de un trato preferencial de algunos países de la OCDE y confiaba en que este trato se mantendría e incluso mejoraría, particularmente dadas las enormes pérdidas causadas por las sanciones de las Naciones Unidas contra la República Federal de Yugoslavia al comercio exterior de Bulgaria. Pensaba también que la inclusión de algunos nuevos sectores en el SGP, como los servicios, podía tener interés para su país. A este respecto, Bulgaria estaba dispuesta a participar en los debates y posiblemente a ser anfitrión de seminarios y acontecimientos similares para tratar de estos problemas. En cuanto al esquema nacional de preferencias generalizadas de Bulgaria en favor de los países en desarrollo, su Gobierno tenía la intención de actualizarlo y modernizarlo teniendo en cuenta los cambios recientes en el régimen de comercio exterior del país y agradecería la asistencia técnica que pudiese prestar la UNCTAD a estos efectos.

129. El portavoz del Grupo Africano (Egipto) dijo que los Acuerdos de la Ronda Uruguay habían provocado la erosión del margen de preferencias de que disfrutaban las exportaciones de los países en desarrollo abarcados por el SGP. Los objetivos iniciales del SGP, a saber, el aumento de los ingresos de exportación de los países en desarrollo, la promoción de su industrialización y la aceleración de su crecimiento económico, seguían siendo válidos y, dada la erosión de las preferencias de que disfrutaban los países en desarrollo, esos objetivos habían adquirido mayor importancia, especialmente en el contexto de la estrategia de desarrollo inducido por las exportaciones de muchos países en desarrollo.

130. Manifestó la esperanza de que los países desarrollados utilizarían los resultados de la Ronda Uruguay para dar un renovado impulso al SGP, que se debería revitalizar para compensar a los países en desarrollo por la pérdida de preferencias debido a los Acuerdos de la Ronda Uruguay. Citó como ejemplo el proceso de tarificación del Acuerdo sobre la Agricultura de la Ronda Uruguay, que podía dar nuevas oportunidades para mejorar la cobertura de productos del SGP y la posibilidad de ampliar el SGP a nuevos sectores como los servicios y las inversiones.

131. Destacó la importancia de cuatro cuestiones: la cobertura de productos, los márgenes de preferencia, la concentración de los beneficios y la utilización de las preferencias. Con respecto a la cobertura de productos, dijo que se ampliaría para adaptarse a las capacidades efectivas de exportación de los países en desarrollo. Los nuevos esquemas propuestos por varios países otorgantes de preferencias se revisarían periódicamente para que las preferencias fueran útiles. Sobre la concentración de beneficios, expresó la esperanza de que se adoptarían medidas concretas para resolver la distribución desigual de los beneficios entre los países en desarrollo. Además, manifestó la creencia de que existía un amplio margen para mejorar las normas de origen y los requisitos administrativos del SGP. En cuanto a las dos últimas cuestiones, subrayó la importante función que la UNCTAD podía desempeñar para proporcionar la asistencia técnica necesaria.

132. Por último, expresó su reconocimiento por las mejoras en el esquema de Noruega y por el programa de asistencia proporcionado a este respecto y su esperanza de que la asistencia técnica prestada a los países africanos, especialmente a los menos adelantados de ellos, mejoraría.

133. El representante de Etiopía señaló que el sistema generalizado de preferencias se había centrado en torno a esfuerzos internacionales destinados a acelerar el crecimiento económico, promover la industrialización y aumentar los ingresos de exportación. Las metas, los objetivos y los principios del SGP seguían siendo válidos, particularmente en el contexto del dinámico entorno comercial internacional. Por ese motivo, la revitalización, mejora y ampliación de las preferencias especiales habían adquirido una importancia trascendental habida cuenta de la creciente mundialización y liberalización de la economía mundial.

134. Sin embargo, desde que se habían concertado los acuerdos de la Ronda Uruguay, se había puesto claramente de manifiesto que la erosión de las preferencias era inevitable. A este respecto, las tasas de aumento de las importaciones preferenciales de los países menos adelantados en el período comprendido entre 1976 y 1993 habían sido, por término medio, inferiores a las de todos los demás beneficiarios. La escasa capacidad de los países menos adelantados para sacar pleno partido de muchos esquemas de preferencias generalizadas se debía a múltiples factores, como la exclusión de ciertos productos del SGP, la rigidez de las normas de origen, los cambios concurrentes en los esquemas individuales y la complejidad resultante de la administración del esquema.

135. Etiopía no se había beneficiado plenamente de los esquemas del SGP de los principales países otorgantes de preferencias debido al sistema centralizado de gestión de la economía que el país había aplicado en los dos últimos decenios, esto era, de 1974 a 1991. Además, los beneficios obtenidos de un número reducido de esquemas de preferencias generalizadas se habían canalizado únicamente a las empresas públicas. Por otro lado, se había incluido a Etiopía en el esquema del SGP de los Estados Unidos, por ejemplo, solamente desde 1992, después de la caída del régimen militar en 1991.

136. Manifestó su confianza en que no fuera demasiado tarde para que Etiopía utilizara plenamente el SGP y se integrara mejor en el entorno comercial. El acceso al mercado resultante del Acuerdo sobre la Agricultura de la Ronda Uruguay podía dar a todos los países menos adelantados, Etiopía inclusive, nuevas posibilidades de beneficiarse de los diferentes esquemas en los que los habían incluido sus interlocutores comerciales. Con este fin, la aplicación rápida e íntegra de la Declaración Ministerial de Marrakech y de las decisiones en favor de los países menos adelantados produciría un considerable impacto positivo en las posibilidades comerciales de Etiopía.

137. Unas normas de origen liberalizadas y menos estrictas y una mayor cobertura de productos que Etiopía tuviera interés en exportar ayudarían considerablemente al país en sus esfuerzos por aplicar programas de ajuste estructural de amplio alcance y políticas de reforma económica paralelamente a una transformación política democrática. Los problemas concretos que Etiopía afrontaba para utilizar el SGP estaban relacionados con la falta de información o de sensibilización de las empresas comerciales privadas y públicas y con la falta de una institución sólida para controlar, orientar y evaluar los beneficios obtenidos de diversos esquemas preferenciales. En vista de esta situación, el Gobierno había pedido a la secretaría de la UNCTAD que organizara un seminario o reunión de trabajo nacional para todos los agentes nacionales en la esfera del comercio internacional sobre cuestiones relacionadas con el SGP y su funcionamiento.

138. Insistió en la importancia del Programa de Cooperación Técnica de la UNCTAD y lamentó la reducción de los recursos de que disponía. Además, destacó la utilidad del resumen de los esquemas. Terminó declarando que, si se quería que el SGP siguiera siendo un instrumento eficaz de política comercial en el período posterior a la Ronda Uruguay, todo el sistema tenía que reforzarse y ampliarse después del noveno período de sesiones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo sobre la base de sus principios de universalidad, no discriminación y no reciprocidad.

139. El representante de China dijo que la conclusión de las negociaciones de la Ronda Uruguay habían significado una reducción de los aranceles aplicados por los países otorgantes de preferencias en una media del 30%, lo que había erosionado gravemente las ventajas del SGP. La revisión de los esquemas del SGP en algunos de los principales países otorgantes de preferencias habían afectado adversamente la utilización del SGP por parte de algunos países en desarrollo, y los objetivos del SGP aún no se habían alcanzado plenamente. El SGP seguía siendo un eficaz instrumento de política comercial, que se debía fortalecer y mejorar aún más, y con ese fin se podrían adoptar diversas medidas positivas: los principios y objetivos

básicos del SGP, conforme a los cuales el trato preferencial se debía conceder de manera recíproca a todos los países en desarrollo en pie de igualdad, se debían reafirmar mediante consultas multilaterales; antes de que se aplicaran las normas de origen armonizadas, los países otorgantes de preferencias debían mejorar y simplificar las cláusulas y las medidas restrictivas de sus actuales normas de origen y debían adoptar las prescripciones sobre contenido procedente de un país donante y acumulación global a fin de ayudar a los beneficiarios a utilizar plenamente el SGP; los productos incluidos debían abarcar todas las mercancías, en particular los productos agrícolas, los textiles y las prendas de vestir, algunos artículos de calzado y de cuero y los productos de peletería; se debían aumentar los márgenes preferenciales y se debían reducir las medidas restrictivas, como la graduación y las limitaciones cuantitativas, manteniendo al mismo tiempo por lo menos el mismo nivel de preferencias. Aunque la Ronda Uruguay había reducido los aranceles para algunos productos básicos, los aranceles aún eran superiores al tipo medio acordado en la Ronda Uruguay. Los productos correspondientes también debían beneficiarse de las preferencias y al mismo tiempo todos los productos gravados con el arancel normal del 5% o un tipo inferior a éste debían quedar exentos de derechos de aduanas. La graduación se debía regir por normas acordadas multilateralmente; se debían eliminar las cláusulas no relacionadas con el comercio, ya que no era apropiado vincularlas al SGP; este último se debía extender al comercio de servicios y a las inversiones, como una medida de compensación por la erosión ocasionada por la conclusión de la Ronda Uruguay.

140. El SGP había supuesto beneficios económicos, no sólo para los países en desarrollo, sino también para los países desarrollados, y este hecho era importante a la luz de los esfuerzos encaminados a revitalizar el SGP. La UNCTAD había realizado una labor útil e importante en los programas de cooperación técnica sobre el SGP y otras legislaciones comerciales, y esta labor se debía proseguir. China apreciaba la recomendación formulada por la secretaría en su informe (TD/B/SCP/15), de que se debía prestar más atención a la realización de seminarios o talleres en los países receptores de preferencias a fin de brindar a los usuarios actuales y potenciales del SGP mejores oportunidades directas de aprovechar más ampliamente el SGP.

141. El representante de la Comunidad Europea dijo que la Comunidad debía proseguir su programa bilateral de asistencia técnica. Expresó su apoyo a toda iniciativa encaminada a elaborar redes y canales de información, incluidas las estructuras existentes de eurocentros y ventanillas de información sobre el SGP. En esta perspectiva, apoyó categóricamente la aplicación del programa de centros de comercio, tras la celebración del Simposio Internacional sobre Eficiencia Comercial.

142. El representante de Suiza expresó que la UNCTAD, y en particular la Comisión Especial de Preferencias, constituía el mejor foro para debatir los problemas relacionados con la asistencia técnica. A este respecto, la labor del personal de la UNCTAD que realizaba labores sustantivas se debía financiar con fondos procedentes del presupuesto ordinario de la UNCTAD y no con fondos destinados expresamente a la asistencia técnica. La evaluación llevada a cabo en la esfera de la asistencia técnica ponía de manifiesto la

necesidad de mejorar la labor que se debía realizar y en particular que sería necesario redefinir el alcance y las limitaciones de la asistencia técnica. En este contexto, la UNCTAD y Suiza estaban organizando conjuntamente un seminario sobre cooperación técnica en materia de comercio y desarrollo, y se podría examinar el papel de las distintas organizaciones en materia de asistencia técnica. Por último, cabía esperar que la asignación de recursos en la secretaría de la UNCTAD para las principales tareas que se debían emprender en la esfera de la asistencia técnica resultarían suficientes.

143. La representante de Cuba dio las gracias a la Unión Europea por la asistencia técnica que se había prestado a su país; esa asistencia aclararía el esquema de la Comunidad a los exportadores cubanos. La asistencia técnica de la UNCTAD debía proseguir, especialmente ahora que se habían realizado numerosas modificaciones y mejoras en los diversos esquemas.

144. La representante de Colombia expresó su gratitud a la Unión Europea por la reciente asistencia técnica prestada al Grupo Andino. Sería necesario contar con más documentación sobre el esquema de los Estados Unidos a fin de informar mejor a los círculos empresariales de Colombia. En general, y por la misma razón, estimaba que se necesitaba documentación actualizada acerca de los distintos esquemas, especialmente en la presente etapa, en la que se habían introducido en ellos numerosas modificaciones.

145. El representante de Nueva Zelanda dijo que la documentación que tenía la Comisión ante sí demostraba la importancia de las actividades de cooperación técnica, pero también señalaba con bastante claridad la falta de dinero y de recursos necesarios para terminar algunas de las tareas que se había solicitado que la UNCTAD realizara. De algunas de las conversaciones bilaterales que había tenido, y pese a los esfuerzos realizados para brindar una información clara acerca del esquema de Nueva Zelanda, se desprendía que seguían existiendo dificultades para lograr que la información llegara a los círculos empresariales de algunos países. Por lo tanto, el representante de Nueva Zelanda apoyó los argumentos invocados acerca de la importancia de la asistencia técnica, en la que la secretaría de la UNCTAD debía desempeñar su papel.

146. El Presidente del Grupo Intergubernamental de Expertos en Normas de Origen presentó el informe del Grupo, que figuraba en el documento TD/B/SCP/14. Las recomendaciones del Grupo eran realistas y podían ayudar a revitalizar el SGP. Existían posibilidades de mejorar las normas de origen y numerosos países en desarrollo habían demostrado un activo interés en trabajar para lograr la armonización.

147. El representante de Bangladesh propuso que las opiniones expresadas en la Comisión Especial se comunicaran al Comité Técnico de la Organización Mundial de Aduanas (OMA), a fin de que todas las opiniones se pudieran tener en cuenta en la labor relativa a las normas de origen.

148. El Presidente del Grupo Intergubernamental de Expertos en Normas de Origen respondió que en la última reunión del Comité Técnico habían estado representados 80 países y que se había invitado a todas las delegaciones a participar en la elaboración de las nuevas normas de origen. Durante los próximos tres años, la secretaría de la UNCTAD seguiría atentamente la labor del Comité Técnico para determinar en qué medida esas nuevas normas podrían servir como base para la armonización de las normas de origen del SGP. En el próximo período de sesiones de la Comisión Especial se examinaría la labor realizada en la OMA y en la OMC.

149. El representante de la India dijo que el problema de la armonización de las normas de origen en los diversos esquemas del SGP había sido materia de deliberaciones durante varios años. Preguntó si la decisión de seguir la labor de la OMA significaba abandonar todo esfuerzo por elaborar un mecanismo distinto para armonizar las normas de origen del SGP.

150. El Presidente del Grupo Intergubernamental de Expertos en Normas de Origen dijo que se debía trazar una distinción entre las normas de origen preferenciales y las normas de origen no preferenciales. La labor de armonización exigía inmensos recursos, y esta enorme tarea estaba siendo realizada por la OMA y la OMC. Al seguir de cerca esta labor, la secretaría de la UNCTAD y los expertos en normas de origen podrían avanzar en el nivel de las normas de origen preferenciales.

151. Un representante de la secretaría de la UNCTAD pidió aclaraciones acerca de la recomendación del Grupo Intergubernamental de Expertos, en el sentido de que se debían mejorar y simplificar las normas de origen para facilitar su utilización por los países receptores de preferencias.

152. El Presidente del Grupo Intergubernamental de Expertos en Normas de Origen expresó que se trataba de una oportunidad para los países receptores de preferencias. Los expertos habían acordado que, si se les presentaban casos concretos en los que las normas de origen impedían totalmente o de manera significativa las exportaciones en el marco del SGP, tales casos se examinarían con miras a facilitar la utilización del SGP.

Decisiones de la Comisión Especial

153. En su séptima sesión plenaria (de clausura), el 27 de octubre de 1995, la Comisión Especial tomó nota del resumen del Presidente (TD/B/SCP/L.9) y aprobó la recomendación contenida en el párrafo 20 del resumen. (Véase el resumen del Presidente en el anexo I del presente informe.)

154. En la misma sesión la Comisión Especial aprobó el proyecto de decisión que había presentado el Presidente, titulado "Modificaciones técnicas en el formulario "A" del certificado de origen del SGP" (TD/B/SCP/L.10). (Véase el texto de la decisión en el anexo II del presente informe.)

Declaración de clausura

155. El representante del Grupo Asiático (República Islámica del Irán) dijo que los nuevos tipos de condiciones que se estaban imponiendo, disfrazadas a veces de incentivos, iban en contra de los principios básicos del SGP. Esas nuevas condiciones y los cambios que se introducían en los esquemas de preferencias del SGP alarmaban a los países en desarrollo, cuyos productos tropezaban con una competencia cada vez mayor y cuyas ventajas comparativas estaban amenazadas. Estos cambios no eran producto solamente de la Ronda Uruguay, sino que se debían también a la acción de fuerzas que habían decidido modificar los patrones de la competitividad comercial en unas formas que perjudicaban a los países en desarrollo. La Comisión Especial era el foro adecuado para discutir estos problemas, y la UNCTAD debía continuar su trabajo en el campo de las preferencias comerciales.

Capítulo II

CUESTIONES DE ORGANIZACION

A. Apertura del período de sesiones

156. El 22º período de sesiones de la Comisión Especial de Preferencias fue inaugurado por el Sr. C. Fortín, Adjunto al Secretario General de la UNCTAD.

B. Elección de la Mesa (Tema 1 del programa)

157. En su 187ª sesión plenaria (de apertura), celebrada el 23 de octubre de 1995, la Comisión Especial eligió su Mesa, integrada por los siguientes miembros:

<u>Presidente:</u>	Sr. C. Mbegabolawe	(Zimbabwe)
<u>Vicepresidentes:</u>	Sr. Alipour Therani	(República Islámica del Irán)
	Sr. G. H. Mazal	(Austria)
	Sra. R. Mrabet	(Túnez)
	Sra. C. L. Rodríguez	(Cuba)
	Sra. P. Wennerblom	(Suecia)
<u>Relator:</u>	Sr. E. Manakine	(Federación de Rusia)

C. Aprobación del programa y organización de los trabajos (Tema 2 del programa)

158. También en su 187ª sesión plenaria, la Comisión Especial aprobó su programa provisional (TD/B/SCP/11) que era el siguiente:

1. Elección de la Mesa.
2. Aprobación del programa y organización de los trabajos.
3. Examen de la aplicación, el mantenimiento, la mejora y la utilización del Sistema Generalizado de Preferencias, las normas de origen y la asistencia técnica.
4. Examen general con miras a la revitalización del SGP.
5. Programa provisional del 23º período de sesiones de la Comisión Especial de Preferencias.
6. Otros asuntos.
7. Aprobación del informe de la Comisión Especial de Preferencias a la Junta de Comercio y Desarrollo.

D. Programa provisional del 23º período de sesiones de
la Comisión Especial de Preferencias
(Tema 5 del programa)

159. En su séptima sesión plenaria (de clausura), el 27 de octubre de 1995, la Comisión Especial examinó un proyecto de programa provisional para su 23º período de sesiones (TD/B/SCP/L.8).

160. El representante de los Estados Unidos dijo que no era esencial que el programa de la Comisión fuera el mismo de un período de sesiones para el siguiente. El 23º período de sesiones de la Comisión estaba programado para después de la IX UNCTAD, de modo que la labor de la Comisión, en caso de que se continuara, tendría que tener en cuenta los resultados de la Conferencia. La Comisión debería esperar hasta 1997 antes de celebrar otro período de sesiones, pues el otoño de 1996 estaría demasiado cercano a la clausura de la IX UNCTAD.

161. El representante de Egipto dijo que la cuestión de la base de datos sobre el SGP, a que se hacía referencia en el párrafo 19 del resumen del Presidente (véase el anexo I), debería incluirse en el programa provisional del próximo período de sesiones de la Comisión Especial.

162. El representante de la India dijo que en su próximo período de sesiones la Comisión Especial debería abordar la cuestión de la labor que se llevaba a cabo en la OMA sobre las normas de origen, con objeto de que pudiera discutir la utilidad que tenía esa labor para la suya propia sobre las normas de origen del SGP. En cuanto a la duración de los períodos de sesiones de la Comisión Especial, quizá fuera útil organizar los períodos de sesiones futuros simultáneamente con los períodos de sesiones de otro órgano conexo en la misma semana, en cuyo caso podrían durar dos días y medio. Esto ayudaría a aumentar la participación en los períodos de sesiones de la Comisión, particularmente en el caso de los países en desarrollo.

163. El Presidente dijo que el próximo período de sesiones de la Comisión Especial se celebraría después de la IX UNCTAD y que entonces se decidirían las fechas y la duración de ese período de sesiones.

164. La Comisión Especial aprobó el proyecto de programa provisional con una enmienda verbal. (Véase el texto del programa provisional en el anexo III del presente informe.)

E. Aprobación del informe de la Comisión Especial de Preferencias
a la Junta de Comercio y Desarrollo
(Tema 7 del programa)

165. En su séptima sesión plenaria (de clausura), el 27 de octubre de 1995, la Comisión Especial aprobó su proyecto de informe (TD/B/SPC/L.7 y Add.1 y 2) y autorizó al Relator a que completara el texto del informe incorporando las deliberaciones de la sesión plenaria de clausura.

Anexo I

RESUMEN DEL PRESIDENTE

1. En su 22º período de sesiones, la Comisión Especial de Preferencias celebró un intenso debate sobre los esquemas del SGP de los países otorgantes de preferencias, sobre el examen general del SGP con miras a su revitalización y sobre el papel futuro y las prioridades de trabajo de la Comisión en el contexto de los preparativos del noveno período de sesiones de la UNCTAD. Simultáneamente, se celebraron consultas bilaterales que ofrecieron una buena oportunidad de tratar de las preocupaciones de países concretos.
2. La Comisión Especial alabó la labor preparatoria realizada por los grupos de expertos sobre el SGP convocados por la secretaría y por el Grupo Intergubernamental de Expertos en Normas de Origen, así como la documentación de la secretaría.
3. La Comisión convino en que el SGP estaba cumpliendo un papel importante como instrumento multilateral para el desarrollo. Conserva toda su validez en el nuevo contexto del comercio internacional, ya que permite a los países beneficiarios conseguir una mayor integración en la economía mundial. Los objetivos y principios originales del SGP siguen siendo válidos. No obstante, su plena consecución exige un fortalecimiento y una revitalización del SGP. Los países beneficiarios manifestaron su reconocimiento a los países otorgantes de preferencias por concederles en el marco del SGP ventajas que han hecho una contribución importante al desarrollo de la exportación y a la diversificación de sus economías.
4. La Comisión reconoció plenamente el carácter autónomo del SGP. Los países receptores de preferencias declararon asimismo que los acuerdos de la Ronda Uruguay habían provocado cambios importantes, incluida la erosión de las preferencias, que deberían tenerse en cuenta cuando se efectuaran revisiones importantes de los esquemas del SGP. Determinados países receptores de preferencias destacaron que algunos de los nuevos cambios efectuados en los esquemas del SGP eran anteriores a los cambios inducidos por la Ronda Uruguay.
5. Los países receptores de preferencias instaron a los países otorgantes de preferencias a ampliar los productos incluidos en aquellos sectores que se están integrando plenamente en el sistema comercial multilateral. La ampliación del SGP a los productos agrícolas, los alimentos elaborados, los textiles y prendas de vestir, los artículos de cuero y el calzado mejoraría considerablemente la correspondencia entre las ventajas del SGP y las capacidades de exportación de los países en desarrollo, en particular de los países menos adelantados. A ese respecto, los países receptores de preferencias acogieron con satisfacción el hecho de que Noruega hubiera ampliado de manera importante los productos agrícolas incluidos, así como planes análogos de otros países otorgantes de preferencias respecto de productos agrícolas, textiles y prendas de vestir, o la posibilidad de ampliar los productos incluidos en el caso de los países menos adelantados.

Además, habida cuenta de los resultados de la Ronda Uruguay, los países receptores de preferencias instaron a los países otorgantes de preferencias a que adaptaran y mejoraran los márgenes preferenciales del SGP en los casos en que los tipos del SGP fueron superiores a cero.

6. Por otra parte, las delegaciones destacaron la importancia de la transparencia, la estabilidad y la previsibilidad de los esquemas del SGP para lograr el objetivo de inversión e industrialización. A ese respecto, la Comisión acogió con satisfacción los esfuerzos de diversos países otorgantes de preferencias para dar a sus esquemas un carácter de más largo plazo.

7. Las delegaciones reconocieron que el objetivo original del SGP era fomentar la expansión de las exportaciones, el desarrollo industrial y el crecimiento económico, así como conducir a los países receptores de preferencias a competir en el mercado mundial. No obstante, muchos países todavía no habían logrado plenamente esos objetivos. Los países receptores de preferencias insistieron en que las medidas de graduación de los esquemas debían basarse en criterios objetivos y transparentes. Esos criterios deberían ser objeto de un acuerdo multilateral y tener en cuenta el nivel general de desarrollo económico y social de los países en cuestión, la proporción de los productos manufacturados en el conjunto de las exportaciones y el grado de diversificación de las exportaciones que se hubiera conseguido. La participación en el total de importaciones debería referirse a las importaciones de todas las fuentes y no sólo a las de los países receptores de preferencias. Los países receptores de preferencias propusieron, pues, que los criterios sugeridos en los documentos de la secretaría se estudiaran a medida que tuvieran que revisarse o se introdujeran medidas de graduación de cualquier tipo.

8. Los países otorgantes de preferencias consideraron que resultaría difícil fijar criterios acordados a nivel multilateral para todos ellos, habida cuenta de las diferencias fundamentales que presentaban sus esquemas del SGP. Un país otorgante de preferencias indicó que el propósito de las medidas de graduación no era determinar la competitividad internacional de un producto sino el nivel de desarrollo industrial alcanzado; esto sólo podía hacerse a nivel sectorial, aun cuando entrañara que quedaran excluidos de las ventajas del SGP los productos que no fueran competitivos. Esa delegación confirmó que no se introduciría ninguna otra graduación por país o por sector durante los cuatro años de vigencia del esquema actual. Varias delegaciones opinaron que era necesario considerar las cuestiones relativas a la definición de criterios específicos y al nivel de su aplicación.

9. Algunos países receptores de preferencias subrayaron que las ventajas del SGP no debían retirarse repentinamente sino eliminarse de forma gradual para permitir a los exportadores adaptarse a las nuevas condiciones, y que los países otorgantes de preferencias también debían considerar la posibilidad de no aplicar medidas de graduación cuando estas medidas causaran una reducción considerable de las exportaciones de un país.

10. La Comisión trató de la relación entre el SGP y diversos objetivos no relacionados con el comercio, como los objetivos ambientales, las normas sociales, los derechos laborales, los requisitos relacionados con la protección de los derechos de la propiedad intelectual, etc. Algunos países otorgantes de preferencias mantuvieron que esas condiciones eran plenamente legítimas, ya que tendían a mejorar las condiciones de los trabajadores, los niños y la población de los países beneficiarios. Otro país otorgante de preferencias instituiría posiblemente en 1998 planes de incentivos que ofrecerían ventajas adicionales del SGP por las mejoras que se introdujeran en las normas ambientales y sociales, a fin de compensar a los beneficiarios por el costo que supone cumplir normas estrictas. Sin embargo, los países receptores de preferencias plantearon graves objeciones, ya que a su juicio el SGP era un instrumento de fomento del comercio; esos objetivos no relacionados con el comercio contradecían sus principios originales acordados a nivel multilateral e introducían cierto grado de reciprocidad. A su modo de ver, esas vinculaciones entrañaban también el peligro de poder ser utilizadas para fines proteccionistas. El país otorgante de preferencias en cuestión explicó que los incentivos, ya se tratara de cláusulas sociales o ambientales, no podían ser considerados proteccionistas, pues lo único que harían sería otorgar preferencias adicionales.

11. Los países otorgantes de preferencias estimaban que la previsibilidad del SGP mejoraría si los contingentes y límites máximos arancelarios se sustituyeran por las salvaguardias tradicionales y por derechos de aduana del SGP modulados, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la OMC. Algunas delegaciones celebraban que la Unión Europea hubiera suprimido los contingentes y los límites máximos y los hubiera sustituido por derechos de aduana del SGP modulados, de conformidad con las características de los respectivos productos, pero recalcaron que la modulación de los derechos de aduana debía tener en cuenta la conveniencia de que los márgenes de preferencias fueran adecuados en términos comerciales. Un país otorgante de preferencias insistió en que, para poder evaluar los efectos del sistema de modulación preferencial, era necesario determinar sus ventajas reales relativas y no solamente los beneficios aparentes. Algunos países menos adelantados expresaron el deseo de que las medidas de salvaguardia no se aplicaran en contra de sus exportaciones. Los países otorgantes de preferencias indicaron que la posibilidad de proporcionar la mejor protección posible a los productos en el marco del SGP estaba vinculada a la posibilidad de aplicar salvaguardias en circunstancias imprevistas.

12. En el debate sobre el informe del Grupo Intergubernamental de Expertos en Normas de Origen, algunos países otorgantes de preferencias preconizaron también que se introdujera un factor de acumulación mundial entre todos los países donantes y receptores que formaran parte de los esquemas que no aplicaban todavía esos conceptos. Algunos países menos adelantados pidieron que se les hiciera objeto de flexibilidad y mayor moderación por lo que se refería a los requisitos rigurosos en materia de origen y a los complejos procedimientos administrativos. Ahora bien, los países otorgantes de preferencias alegaron que la posibilidad de proporcionar mayor protección a los productos y de evitar la adopción de medidas de salvaguardia dependía de las normas de origen que velaban por que los productos que salieran beneficiados provinieran realmente de países menos adelantados.

13. Los países otorgantes de preferencias indicaron su interés en seguir promoviendo la idea de la ampliación del ámbito del SGP para que abarcara el comercio de servicios y las inversiones, en consonancia con la ampliación del sistema comercial multilateral a esas nuevas esferas, el proceso de mundialización y de liberalización, la creciente importancia del sector de los servicios para las economías de los países en desarrollo, y el fomento de las inversiones. Esas nuevas esferas ofrecían posibilidades interesantes y sustanciales para revitalizar al SGP y adaptarlo a las nuevas realidades económicas. Algunos países otorgantes de preferencias expresaron fuertes dudas acerca de que el SGP pudiera utilizarse en esas esferas, y mencionaron el riesgo de que se duplicasen las actividades de la OMC. En la actualidad no se veía con claridad qué dirección iba a tomar la ampliación del alcance del SGP, de forma que se corría el riesgo de asignar recursos adicionales sustanciales a esferas en las que no había una perspectiva clara de éxito. Esas delegaciones propusieron que la secretaría no iniciase nuevos estudios en esas esferas. Otras delegaciones estimaban que, aunque no hubiera acuerdo por el momento, esas nuevas cuestiones debían mantenerse en el programa para examinarlas en el futuro.

14. Hubo amplio acuerdo en que era necesario reforzar las medidas especiales en favor de los países menos adelantados. Los países otorgantes de preferencias, en toda la medida de lo posible, debían ampliar la esfera de aplicación de los beneficios del SGP a los productos de los países menos adelantados, para que tuvieran un acceso libre de aranceles, límites máximos y contingentes. Las normas de origen deberían mejorarse sobre la base de los regímenes que habían establecido algunos países otorgantes de preferencias en favor de los países menos adelantados. La cooperación técnica debería centrarse particularmente en los países menos adelantados para dar la posibilidad de aprovechar al máximo los beneficios del SGP. Debía ir acompañada de medidas complementarias, como el fortalecimiento de las medidas nacionales para la promoción de las exportaciones, y debía contar con el apoyo de los organismos de promoción comercial de los países otorgantes de preferencias.

15. Algunas delegaciones reiteraron la necesidad de que se repartiera la carga. A ese respecto, se propuso que otros países que estuvieran en condiciones de hacerlo introdujeran también esquemas basados en el SGP, por lo menos en favor de los países menos adelantados. Se indicó sin embargo, que eran los propios países los que tenían que decidir si estaban en condiciones de introducir dichos esquemas.

16. La Comisión expresó su satisfacción por el Programa de Cooperación Técnica de la UNCTAD sobre el SGP y otras leyes comerciales, así como a los países donantes por su asistencia bilateral y sus contribuciones financieras al Programa. Esos países subrayaron la importancia del Programa de la UNCTAD para que los países en desarrollo, en particular los países menos adelantados, pudieran aprovechar al máximo los beneficios del SGP, e instaron a la secretaría a que reforzase su capacidad de prestar un apoyo eficaz a dicho Programa y a que adaptase sus actividades a las nuevas reglas

internacionales de comercio y a las revisiones de los esquemas del SGP, además de cooperar estrechamente con otras organizaciones competentes y con países otorgantes de preferencias. Los países receptores de preferencias invitaron a los países otorgantes de preferencias y al PNUD a que prestasen un apoyo financiero y técnico al Programa.

17. En cuanto a la futura función y actividad de la Comisión, hubo acuerdo general sobre la importancia esencial del SGP para los países beneficiarios. En consecuencia, el SGP seguirá siendo una importante actividad de la UNCTAD. La Comisión constituía un foro importante para las futuras consultas y el futuro diálogo entre los países otorgantes de preferencias y los países receptores de preferencias, sobre la evolución de los esquemas preferenciales y sobre las cuestiones normativas involucradas.

18. Algunas delegaciones plantearon varias cuestiones acerca de la frecuencia y la duración de las reuniones de la Comisión y acerca de la utilización de recursos presupuestarios para las actividades del SGP. A ese respecto, la secretaría facilitó las explicaciones que se le pidieron.

19. La Comisión examinó también las prioridades para la labor futura de la UNCTAD en la esfera del SGP y, a ese respecto, algunas delegaciones insistieron en que la Junta de Comercio y Desarrollo debía estar al corriente de esas prioridades. Hubo amplio consenso en que las prioridades debían ser las siguientes: i) utilización eficaz de las preferencias existentes; ii) adopción de más medidas especiales en favor de los países menos adelantados; iii) fortalecimiento de la cooperación técnica en coordinación con otras instituciones, particularmente en favor de los países menos adelantados, y iv) mejora de la base de datos sobre el SGP y de los canales para su difusión a las empresas interesadas, incluida la utilización de las tecnologías de la información, y una participación más estrecha de los puntos de información sobre el SGP y del sistema de centros de comercio. Por lo que se refiere a la labor de secretaría, la Comisión pidió que se utilizaran los recursos con la máxima eficacia.

Recomendaciones de la Comisión Especial

La Comisión hizo suyas las recomendaciones que figuraban en el informe del Grupo Intergubernamental de Expertos en Normas de Origen y recomendó a la Junta de Comercio y Desarrollo que las aprobara y que organizara las actividades de seguimiento.

Anexo II

DECISION APROBADA POR LA COMISION ESPECIAL EN SU 22° PERIODO DE SESIONES

Modificaciones técnicas en el formulario A del
certificado de origen del SGP

La Comisión Especial de Preferencias en su 22° período de sesiones,

Habiendo examinado las conclusiones convenidas del Grupo Intergubernamental de Expertos en Normas de Origen, contenidas en el documento TD/B/SCP/14,

Acuerda que el texto anexoado a la presente decisión entre en vigor el 1° de enero de 1996.

Anexo

MODIFICACIONES PROPUESTAS A LAS NOTAS QUE FIGURAN AL DORSO
DEL FORMULARIO A DEL CERTIFICADO DE ORIGEN DEL SGP

1. Se introducirán las modificaciones siguientes:
 - 1) Sustitúyase NOTAS (1992) por NOTAS (1996) en la parte superior del dorso del certificado.
 - 2) En la nota I
 - a) Sustitúyase Comunidad Económica Europea por Unión Europea.
 - b) Inclúyase a Austria, Finlandia y Suecia en la Unión Europea.
 - c) Sustitúyase Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas por Federación de Rusia.
 - d) Sustitúyase Checoslovaquia por Eslovaquia y República Checa.
 - e) Insértese República de Belarús antes de República de Bulgaria.
 - f) Los Estados Unidos deben llevar tres asteriscos después del nombre y debe insertarse una nueva nota marcada con tres asteriscos que diga así: "Los Estados Unidos no exigen el formulario A del SGP. Sólo si la pide el recaudador de aduanas del distrito, se considera suficiente una declaración con todos los detalles relativos a la producción o fabricación de la mercancía".

3) En la nota III

a) Suprímase Austria, Finlandia y Suecia de la nota III.3 y sustitúyase Comunidad Económica Europea por Unión Europea.

b) En la nota III.4 sustitúyase Checoslovaquia por Eslovaquia y República Checa y Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas por Federación de Rusia.

2. Las modificaciones anteriores de las notas entrarán en vigor el 1º de enero de 1996.

3. Los ejemplares existentes del formulario A podrán utilizarse hasta el 31 de diciembre de 1997.

4. El nuevo formulario A con las anteriores modificaciones quizá esté ya impreso en 1995.

Anexo III

PROGRAMA PROVISIONAL DEL 23° PERIODO DE SESIONES DE LA
COMISION ESPECIAL DE PREFERENCIAS

1. Elección de la Mesa.
2. Aprobación del programa y organización de los trabajos.
3. Examen de la aplicación, el mantenimiento, la mejora y la utilización del Sistema Generalizado de Preferencias y de las normas de origen.
4. Medidas especiales en favor de los países menos adelantados, asistencia técnica y base de datos sobre el SGP.
5. Programa provisional del 24° período de sesiones de la Comisión Especial de Preferencias.
6. Otros asuntos.
7. Aprobación del informe de la Comisión Especial de Preferencias a la Junta de Comercio y Desarrollo.

Anexo IV

ASISTENCIA*

1. Estuvieron representados en el período de sesiones los siguientes Estados miembros de la UNCTAD:

Alemania	Italia
Angola	Jamahiriya Arabe Libia
Arabia Saudita	Japón
Argelia	Líbano
Argentina	Madagascar
Australia	Malasia
Austria	Malí
Bahrein	Malta
Bangladesh	Marruecos
Belarús	Mauricio
Bolivia	México
Brasil	Nepal
Bulgaria	Nigeria
Canadá	Noruega
China	Nueva Zelandia
Chipre	Países Bajos
Colombia	Pakistán
Côte d'Ivoire	Paraguay
Cuba	Perú
Dinamarca	Polonia
Ecuador	Portugal
Egipto	Qatar
El Salvador	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte
Eslovaquia	República Checa
España	República de Corea
Estados Unidos de América	República Popular Democrática de Corea
Etiopía	República Unida de Tanzania
Federación de Rusia	Rumania
Filipinas	Senegal
Francia	Sri Lanka
Grecia	Suecia
Haití	Suiza
Honduras	Tailandia
Hungría	Túnez
India	Turquía
Indonesia	Uruguay
Irán (República Islámica del)	Venezuela
Iraq	Zimbabwe
Irlanda	

2. También estuvo representada la Comunidad Europea.

* Véase la lista de participantes en el documento TD/B/SCP/INF.3.

3. Estuvieron representados en el período de sesiones los siguientes organismos especializados:

Fondo Monetario Internacional

Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial.

También estuvo representada la Organización Mundial del Comercio.

4. Estuvieron representadas en el período de sesiones las organizaciones intergubernamentales siguientes:

Organización Árabe del Trabajo

Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos

Organización de la Unidad Africana.

5. Estuvo representada en el período de sesiones la siguiente organización no gubernamental:

Categoría General

Federación Mundial de Asociaciones pro Naciones Unidas.
